

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Trayectorias de vida y transmisión del oficio pesquero: una mirada generacional
de la pesca artesanal en Pucusana

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Sociología presentado
por:

Sáenz Soto, Paula Fernanda

Asesor(es):

Rodriguez Achung, Zoila Martha

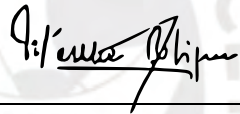
Lima, 2025

Informe de Similitud

Yo, Rodriguez Achung, Zoila Martha, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación Trayectorias de vida y transmisión del oficio pesquero: una mirada generacional de la pesca artesanal en Pucusana del/de la autor (a)/ de los(as) autores(as) Saenz Soto, Paula Fernanda dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 7%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 31/10/25.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

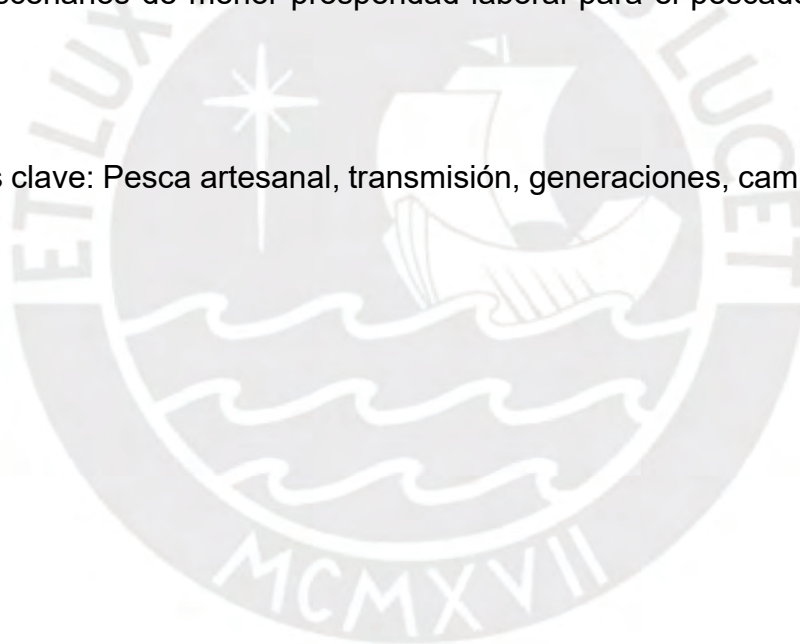
Lugar y fecha: Lima, 3 de noviembre del 2025

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Rodriguez Achung, Zoila Martha</u>	
DNI: 06176995	Firma 
ORCID: 0000-0002-4617-2778	

Resumen

El presente trabajo es una investigación exploratoria en torno a la transmisión del oficio pesquero en el distrito de Pucusana, Lima. Basada en una metodología de trayectorias de vida, esta tesis busca identificar características generacionales y trayectorias socio-laborales en la población de pescadores artesanales de Pucusana, siendo esta una entrada para rastrear cambios generacionales y el capital transmisible de este oficio. Se aplicaron entrevistas semi-estructuradas con criterios de método biográfico para hacer converger los relatos de los entrevistados hacia el oficio pesquero como campo socio-laboral. Valiéndose de conceptos como el habitus, el capital social, el cambio socio-ambiental, esta tesis tiene la intención de generar más alcances sobre la transmisión de la pesca artesanal desde una visión sociológica. En las conclusiones, se encuentran variados hallazgos a nivel social, familiar y medioambiental que denotan una poca variabilidad de características generacionales y presagian escenarios de menor prosperidad laboral para el pescador artesanal de Pucusana.

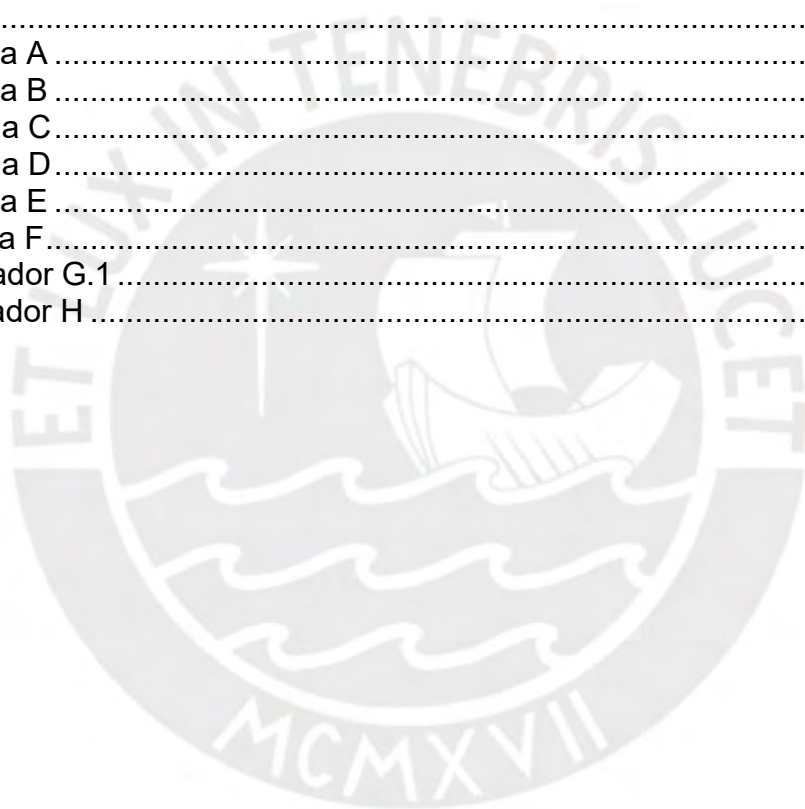
Palabras clave: Pesca artesanal, transmisión, generaciones, cambio, oficio.



Índice

Introducción	1
Capítulo 1. La pesca desde un planteamiento sociológico.....	3
Capítulo 2. Marco teórico.....	6
2.1. Cambio social y medioambiental en la pesca artesanal.....	6
2.1.1. Tiempo y cambio social	6
2.1.2 Cambios socio-ambientales	8
2.2. Reproducción social y formas del capital en la transmisión del oficio pesquero	12
2.2.1. Reproducción social.....	12
2.2.2. Capital cultural	13
2.2.3. Capital social.....	14
Capítulo 3. Estado del arte	17
Capítulo 4. Metodología.....	25
4.1. Diseño de investigación	25
4.2. Herramientas de recolección de datos.....	26
4.3. Selección de casos	30
4.4. Pucusana: población y caracterización del espacio físico.....	31
Capítulo 5. Trayectoria de vida y descripción biográfica de pescadores artesanales en Pucusana.....	33
5.1. Familia “A”	34
5.1.1. Pescador “A”	34
5.1.2. Pescador “A.1”	35
5.1.3. Pescador “A.2”	36
5.1.4. Pescador “A.3”	37
5.2. Familia “B”	38
5.2.1. Pescador “B”	38
5.2.2. Pescador “B.1”	39
5.2.3. Pescador “B.2.”	39
5.3. Familia “C”	40
5.3.1. Pescador “C”	40
5.3.2. Pescador “C.1”	41
5.3.3. Pescador “C.2”	42
5.4. Familia “D”	43
5.4.1. Pescador “D”	43
5.4.2. Pescador “D.1”	44
5.4.3. Pescador “D.2”	44
5.5. Familia “E”	45
5.5.1. Pescador “E”	45
5.5.2. Pescador “E.1”	45
5.5.3. Pescador “E.2”	46
5.6. Familia “F”	46
5.6.1. Pescador “F.1”	46
5.6.2. Pescador “F.2”	47
5.7. Pescador “G.1”	47
5.8. Pescador “H”	48
Capítulo 6. Los caminos hacia la pesca artesanal	49

6.1. Inserción en la pesca artesanal de la primera generación	49
6.2. Inserción en la pesca artesanal de la segunda generación.....	51
Capítulo 7. Habitus del pescador artesanal	55
7.1. El recorrido del pescador	55
7.2. La multi-empleabilidad del pescador.....	57
7.3. Las relaciones en familia.....	59
7.3.1. Trabajando con la familia	59
7.3.2. “Solo yo tengo que ser pescador”: Expectativas de los padres sobre la segunda generación	61
Capítulo 8. Pesca artesanal y cambios socioambientales.....	63
Capítulo 9. Reflexiones finales y alcances de la investigación.....	67
Conclusiones	69
Referencias bibliográficas	73
Anexos.....	76
Anexo A: Familia A	76
Anexo B: Familia B	80
Anexo C: Familia C.....	83
Anexo D: Familia D.....	86
Anexo E: Familia E	89
Anexo F: Familia F.....	92
Anexo G: Pescador G.1	94
Anexo H: Pescador H	95



Índice de tablas

Tabla 1: Guía de entrevista.....	28
Tabla 2: Codificación de entrevistados	33



Introducción

El estudio de la pesca artesanal nos recuerda lo desapercibido, pero influyente que puede ser el mar y sus recursos sobre nuestro mundo social, especialmente para aquellas sociedades que habitan en el litoral del país. Actualmente, la pesca artesanal es una de las actividades con mayor aporte a la seguridad alimentaria y la generación de empleo en el sector pesquero del país (Oceana, 2021). En ese sentido, se trata de una actividad primaria y extractiva en tanto cubre la función de capturar un recurso para satisfacer la demanda alimentaria de un conjunto social.

En este sistema socio-laboral pesquero, el pescador artesanal ocupa una función protagónica en la extracción de alimentos de origen marítimo y, a su vez, en la transmisión de esta práctica. La presencia de este oficio se remite históricamente como un común denominador en numerosas sociedades costeras, por lo que no sería sorprendente reconocer en los pescadores artesanales un capital cultural formado mediante herencia social o familiar y, numerosas veces, pasado inadvertido en su constitución (Bourdieu, 2001).

La pesca artesanal se caracteriza, con frecuencia, por ser un oficio aprendido empíricamente, orientado al autoconsumo y al comercio. Asimismo, es una práctica nutrida de técnicas y saberes tradicionales, lo cual ha garantizado la continuidad de su carácter artesanal en la actualidad. No obstante, este carácter artesanal no es inmutable hacia los procesos de transformación globales, tanto de índole social, económica y ambiental. Particularmente, la pesca artesanal constituye un tipo de trabajo ligado a las condiciones de los ecosistemas marinos, por lo cual, el pescador forma parte de un grupo socio-laboral susceptible a los cambios medioambientales que ocurran en estos espacios naturales.

Para esta investigación, el cambio es una categoría relevante para el análisis de la pesca artesanal, especialmente aquellos cambios de carácter medioambiental. Al ser este oficio dependiente de la disponibilidad de recursos hidrobiológicos, los cambios medioambientales influyen en la trayectoria del pescador artesanal, su productividad laboral y la continuidad generacional de este trabajo.

De ese modo, esta tesis, basada en una investigación exploratoria sobre la

transmisión del oficio en Pucusana, enmarca el oficio pesquero como un capital transmisible y estructurante para la trayectoria de vida del pescador artesanal. El objetivo principal de esta tesis es identificar las características generacionales y trayectorias de vida de pescadores artesanales de Pucusana. Entre los objetivos específicos, se busca: primero, describir la trayectoria socio-laboral de los pescadores artesanales de Pucusana, enfocándose en su inserción y desarrollo laboral en el oficio; segundo, identificar las características generacionales de los pescadores artesanales de Pucusana; y tercero, explorar la situación actual de la transmisión de conocimientos y práctica del oficio pesquero en Pucusana.

Para cumplir con estos objetivos, se aplicó una metodología cualitativa basada en los relatos biográficos de los pescadores artesanales de Pucusana. Se contempló entrevistar a dos grupos de distintas generaciones relacionados por parentesco, de forma que fuera posible encontrar mecanismos de transmisión de una generación a otra, así como patrones o diferencias en las trayectorias de vida recopiladas. En las entrevistas realizadas, se priorizaron eventualidades concretas en sus vidas que definieran su trayectoria socio-laboral en la pesca.

Este documento está dividido en once capítulos, en el primero se presenta el problema sociológico a estudiar, en el segundo y tercer capítulo, se expone el marco teórico y las fuentes bibliográficas relacionadas con temáticas afines a esta investigación. En el cuarto capítulo, se presenta la metodología de la investigación, junto con los objetivos, guía de entrevista y caracterización del espacio de estudio. A partir del quinto capítulo, inicia la descripción y análisis de la información recopilada en durante la fase de campo, comenzando por la descripción individual de las trayectorias de los pescadores artesanales entrevistados. En el sexto capítulo, se describen las características de ambas generaciones y su inserción en el oficio pesquero. El séptimo y octavo capítulo, se presentan características que componen el habitus del pescador artesanal y su interacción con los cambios medioambientales percibidos por los entrevistados. Finalmente, el noveno y décimo capítulo presentan, respectivamente, algunas reflexiones finales sobre los hallazgos y las conclusiones de esta investigación.

Capítulo 1. La pesca desde un planteamiento sociológico

La pesca artesanal es una de las actividades extractivas de mayor antigüedad y su vigencia no pasa desapercibida hoy en día. Históricamente, la pesca de tipo artesanal se ha vinculado al asentamiento de grupos nómadas en zonas costeras que encontraron en el mar una fuente permanente de recursos, en cuyas primeras etapas, consistía en el uso de mariscos y poco después, en la captura de peces desde la orilla (Ortiz, 2012).

En el caso peruano, diversas investigaciones han hallado indicios de esta práctica en asentamientos litorales como los de Paracas, Ancón, Tablada de Lurín, entre otros asentamientos costeros (Sociedad Nacional de Pesquería, 2003), de ello se infiere que la proximidad espacial a los litorales peruanos dio paso a la formación de sociedades y culturas pesqueras presentes hasta la actualidad. Tal evolución se ha reflejado en la presencia de diversos centros pesqueros (o caletas) a lo largo de la costa peruana, como Quilca en Arequipa, La tortuga en Piura, Chilca en Lima, San Andrés en Ica, etc. (Ortiz, 2014), siendo estos espacios puntos clave para el movimiento y comercialización de productos pesqueros.

Este rastro y legado de la pesca artesanal, formado desde sociedades prehispánicas, hace que esta sea una práctica diversa y representativa de la relación del humano con el mar, así como una demostración de la adaptabilidad humana para extraer recursos de ecosistemas no terrestres. Por ello, es importante señalar que el oficio pesquero funciona en una dimensión social que depende fundamentalmente de una medioambiental: la disponibilidad de recursos naturales marinos; condición que lo convierte en un espacio de trabajo impredecible, cuyas implicaciones medioambientales modifican y rigen la cotidianidad y trabajo del pescador artesanal.

Aun así, no han pasado desapercibidas las iniciativas humanas por optimizar los procesos de extracción pesquera. De ese modo, la industrialización del sector pesquero durante las décadas de 1950 y 1960 condujo a una época de boom pesquero en el Perú, posicionando al país entre los primeros productores de pescado a nivel global (Contreras, 2022). En estos contextos de auge económico surgieron nuevas implicancias sociales y económicas para el sector pesquero. Ortiz menciona que, a mediados del siglo XX, “algunas de las antiguas caletas se vieron de pronto convertidas en puertos pesqueros, con una creciente demanda laboral en fábricas y bolicheras que atraían a numerosos

inmigrantes” (2014, p. 21).

La pesca industrial, a diferencia de la artesanal, tiene un modo de producción capitalista y orientado a las necesidades del mercado externo (García, 2000). En ese sentido, tanto la inserción de tecnologías pesqueras como los procesos del capitalismo global tuvieron un efecto sobre la contraparte artesanal del oficio, cuya escala de productividad es menor. Durante el siglo XX, estos efectos empezaron a volverse notorios, desde mediados de 1960, aparecieron los primeros indicios de agotamiento de recursos y otros problemas ecológicos causados por la sobrepesca (Contreras, 2022).

Estas épocas de auge y escasez en la historia de la pesca se vieron reflejadas en cifras económicas, sin embargo, las traducciones sociales de estos eventos sobre la vida de los pescadores es un tema poco estudiado. La comprensión e historia de la pesca artesanal han sido frecuentemente documentadas desde un análisis económico, pero los intentos por conocer los trasfondos históricos, socioculturales y demográficos que le han dado continuidad a este tipo de pesca son aún insuficientes. A pesar de que la pesca artesanal es un sector económico consolidado, poco se sabe de la cotidianidad y conformación de las sociedades pesqueras (Espinosa, 2015), lo que vuelve necesario estudiar este oficio fuera del marco de su productividad económica.

Asimismo, la pesca artesanal ha atravesado una serie de patrones de desigualdad de clase e invisibilidad legal-laboral durante décadas. Institucionalmente, la pesca artesanal ha sido definida como una “actividad extractiva realizada por personas, grupos familiares o pequeñas empresas que a través del tiempo operan las embarcaciones artesanales desarrollando diferentes técnicas de pesca” (Imarpe & IRD, 2017, p.13) y es regulada por la Ley General de Pesca, con decreto Ley N° 012-2001-PE (Imarpe & IRD, 2017). Sin embargo, Espinosa (2019) señala que, desde el marco institucional, existen ambigüedades normativas sobre la definición oficial y regulación de la actividad artesanal, ocasionando que el trabajo de los pescadores artesanales sea vea desfavorecido frente a la pesca de tipo industrial, lo que denota una desigualdad sistemática sobre la representación social y política del sector pesquero artesanal.

También, Sueiro (2006) explica que la pesca artesanal ha sido un sector que frecuentemente ha asimilado el desempleo urbano, pero también fue uno de los más empobrecidos durante los años noventa. Un contexto como este amerita mayores

esfuerzos sociológicos por comprender más de las sociedades pesqueras. Pues, en vista de que existen temas irresueltos en el estudio de estas sociedades, es importante que más investigaciones se propongan acercarse a la pesca artesanal con herramientas sociológicas, permitiendo así conocer las traducciones sociales de la historia económica registrada en el sector pesquero.

En ese sentido, es preocupación de esta investigación ahondar en los cambios que han atravesado las generaciones dedicadas a la pesca, describir sus trayectorias de vida y explorar la situación actual de la transmisión de este oficio. De ese modo, acercándose desde el factor cambio social, esta investigación se plantea responder: ¿Cuáles son las características generacionales y trayectorias de vida de los pescadores artesanales de Pucusana?



Capítulo 2. Marco teórico

En este capítulo, se presentarán los fundamentos teóricos que sustentan este trabajo de investigación. Principalmente, los planteamientos de esta tesis se apoyan de los conceptos de Bourdieu con el propósito de explorar la construcción de una cultura pesquera entre los pescadores de Pucusana. Esto implica reconocer que el ejercicio del oficio ocupa un lugar central en la cotidianidad del pescador. Asimismo, se incorporarán nociones sobre el cambio social y medioambiental, siendo ambas variables complementarias para abordar la complejidad de la práctica pesquera. De igual manera, se tomarán en cuenta los conceptos de la reproducción social y el habitus para tener un análisis de la transmisión del oficio pesquero.

2.1. Cambio social y medioambiental en la pesca artesanal

Para comprender la complejidad de la transmisión en la pesca artesanal, esta tesis parte de una premisa fundamental: existe un proceso prolongado y preexistente al individuo que le permiten convertirse en pescador, en tanto que el pasado configura y posibilita el presente del individuo. Este proceso prolongado, que es resultado de una convergencia entre circunstancias sociales, medioambientales y culturales, se desarrolla a través de acontecimientos que permiten la transmisión, adquisición y refinamiento de los saberes pesqueros a lo largo del tiempo, al igual que pueden marcar la continuidad o deserción de este oficio. En ese sentido, es relevante para esta investigación partir de los conceptos tiempo y cambio, ya que ambos posibilitan esquematizar y analizar la evolución de dinámicas dentro de las comunidades pesqueras.

2.1.1. Tiempo y cambio social

Según Elias, el tiempo “refiere a ciertos aspectos del flujo continuo de acontecimientos en medio del cual los hombres viven y del cual son parte” (2010, p. 91). Es decir, los individuos se encuentran condicionados por un flujo temporal en el que son conducidos por los acontecimientos surgentes, pero también siendo conductores de estos mismos. En tanto las condiciones del pasado les permiten hacer el presente, pueden tomar acciones para intervenir en este flujo y producir o cambiar acontecimientos.

A modo de ejemplo, el pescador actual no habría podido disponer de los implementos de pesca ni de los conocimientos si es que en generaciones anteriores no se hubiesen desarrollado dichas herramientas y acumulado estos saberes. No obstante, esa transmisión no implica una recepción pasiva de los pescadores contemporáneos. El pescador contemporáneo no constituye una réplica de sus predecesores, ya que su práctica está atravesada por circunstancias sociales que han transformado las dinámicas de la pesca artesanal. Entre esos factores, se encuentran la incorporación de tecnologías pesqueras, la industrialización del sector pesquero, cambios en los ecosistemas marinos, entre otros.

Elías agrega que el tiempo constituye:

“un marco de referencia que sirve a los miembros de un cierto grupo y, en última instancia, a toda la humanidad, para erigir hitos reconocibles, dentro de una serie continua de transformaciones del respectivo grupo de referencia, o también para comparar una cierta fase de un flujo de acontecimientos con fases de otro, etc.” (Elías, 2010, p. 93).

Se observa, entonces, que el tiempo remite necesariamente a transformaciones percibidas colectivamente, lo cual se encuentra vinculado con la noción de cambio social. Este último es comprendido y valorado a partir de interpretaciones colectivas por un grupo o sociedad. Así, términos del sector pesquero como “época de escasez”, “época de abundancia”, “temporada baja”, entre otros, son percepciones temporales y manifestaciones de un conocimiento sobre las circunstancias que rodean al pescador, particularmente desde dimensiones sociales y ambientales.

También desde una perspectiva sociológica, Robert Nisbet interpreta el cambio como una “sucesión de diferencias en el tiempo que ocurren dentro de una entidad persistente” (1979, p. 13). En esta definición, se destacan tres componentes medulares: las diferencias, el tiempo (o dimensión temporal) y la entidad persistente.

Para un mejor entendimiento, Nisbet (1979) brinda un ejemplo de entidad persistente en la familia. La familia es atravesada por una sucesión de diferencias en el tiempo (reflejadas en nuevas normas, prohibiciones y concesiones) como lo son, por ejemplo, el divorcio o el matrimonio entre parientes de sexto grado, posibilidades que en tiempos atrás no eran viables. Entonces, a pesar de que la institución familiar ha adquirido nuevas características en su historia, es perdurable e identificable en el tiempo como

institución social. La familia como institución no deja de existir, sino que experimenta cambios percibidos colectivamente.

De igual forma, al analizar los cambios en la pesca artesanal, hay que interpretar este oficio como una entidad persistente que se ha adaptado a diversos contextos históricos. Aunque la pesca artesanal ha sido una práctica existente desde el Perú precolombino, ha pasado por transformaciones significativas, influenciada por procesos como la industrialización del sector pesquero, la transición del autoconsumo a la comercialización o alteraciones en los ecosistemas marinos. Este tipo de cambios, observables en numerosas comunidades pesqueras, no son hechos aislados, sino que responden a una adaptación o negociación con nuevas dinámicas sociales y económicas globales que han ido modificando el desarrollo de la pesca artesanal.

Es así como, a través de la transmisión y las características generacionales de las sociedades pesqueras, se encuentra un indicador para observar el cambio social. Como sostiene Nisbet, “la observación de la diferencia, o diferencias, es el principio de toda conciencia del cambio” (1979, p. 12), y, precisamente, estas diferencias pueden ser perceptibles en las trayectorias de vida de los pescadores artesanales.

Por último, otro aspecto importante a considerar es la valoración atribuida al cambio social. Según Orlando Plaza:

“el cambio social en sí mismo no es sinónimo de mejora o de decadencia, de desorden o de innovación. El significado del cambio social es construido y redefinido a lo largo de la historia por grupos en competencia y articulados entre sí” (2014, p. 81).

Esta perspectiva sobre el cambio nos invita a interpretarlo como un proceso abierto, no lineal y polivalente en el que la pesca artesanal es evaluada en colectivo por quienes la llevan a cabo.

2.1.2. Cambios (socio)ambientales

En tanto que la pesca artesanal es un trabajo en interminable contacto con los ecosistemas marítimos y sus recursos hidrobiológicos, resulta fundamental considerar el conjunto de saberes y prácticas que el pescador artesanal va desarrollando en respuesta a las transformaciones del entorno natural. Este medio natural, en muchas ocasiones, condiciona la praxis del pescador artesanal marcando ritmos y dinámicas en el oficio

pesquero. De modo que, el pescador debe adaptarse usualmente a la estacionalidad de la pesca para desempeñar su trabajo.

Aunque el mar y la costa se transforman en espacios “aculturados”, es decir, reconfigurados por influencia de las culturas humanas, quienes habitan, trabajan y producen dinámicas sociales en estos espacios, los cambios de tipo ambiental o natural también interactúan con tales dinámicas. Por mencionar un ejemplo, cuando ocurre un fenómeno natural imprevisto que afecta la disponibilidad de recursos hidrobiológicos, su repercusión no solo es ecológica, sino social. Y en viceversa, “los orígenes de nuestro impacto en el medio ambiente son sociales, y también lo son muchas de sus consecuencias” (Giddens & Birdsall, 2004, p. 794). Por ello, es crucial no perder de vista que varios cambios medioambientales tienen su raíz en acciones humanas.

Desde la disciplina antropológica, enfoques teóricos han abordado esta relación bidireccional entre lo social y lo medioambiental, reconociendo esta influencia mutua entre el medio natural y la práctica sociocultural, como es el caso de la pesca. En este marco, se encuentran corrientes como los estudios de ecología cultural, antropología ecológica y antropología ambiental. Estos campos de estudio ofrecen perspectivas para analizar estas interacciones e interdependencias profundas entre cultura y naturaleza.

La ecología cultural permite entrelazar los conceptos de cultura, ambiente y cambio, ofreciendo una perspectiva teórica para entender cómo la interacción entre estos elementos genera nuevas dinámicas dentro de una sociedad, inexorablemente, influye también en lo que se denomina la “cultura técnica” del pescador artesanal, la cual le sirve para ejercer su trabajo (Breton, 1990). Desarrollada inicialmente por el antropólogo Julian Steward, la ecología cultural sostiene que los cambios o transformaciones en el ciclo natural de un ecosistema donde habita una población desembocan en un cambio cultural, por más sutiles o radicales que sean.

Asimismo, Steward introduce el concepto de “núcleo cultural” para referirse a la “constelación de rasgos que están más estrechamente relacionados a las actividades de subsistencia y a las relaciones económicas” (1955, p. 6). Si se considera a la pesca como este núcleo cultural, esta puede ser entendida como un eje estructurante a partir del cual la cultura se transforma a lo largo del tiempo. Esta transformación impacta directamente

en la evolución de los capitales culturales y en dinámicas sociales que se desarrollan a través de las décadas.

No obstante, uno de los cuestionamientos hacia la ecología cultural que caló posteriormente en la antropología ecológica, fue su tendencia al determinismo ambiental, lo que implicaba minimizar o incluso desacreditar la influencia de los constructos sociales sobre el medio natural. Si bien gran parte de los cambios en la dinámica laboral del pescador dependen de los cambios medioambientales, estos cambios también operan al modo inverso, es decir las prácticas sociales también erigen en el medio natural modificaciones significativas.

Frente a estas falencias, una aproximación teórica que apareció en respuesta a la ecología cultural fue el enfoque de ecosistema. Según Reyes-García y Martí (2007), el enfoque de ecosistema diferenciaba entre naturaleza y cultura, aunque se distinguía introducir un matiz importante al reconocer las sociedades humanas pueden regular su entorno, del mismo modo que el entorno puede impactar en estas. Por otro lado, Rappaport (1980) menciona que el humano se diferencia de otros seres vivos porque la cultura le provee de una mayor flexibilidad ecológica, de forma que el determinismo ambiental estaría subestimando el impacto de las acciones humanas sobre el medioambiente.

Dichos aportes teóricos son especialmente compatibles para estudiar la pesca artesanal en tanto que reconocen la relación dialéctica entre cultura y naturaleza. En este contexto, “una perspectiva ecológica nos lleva a basar nuestras interpretaciones de la existencia humana en lo que no es únicamente humano” (Rappaport, 1980, p. 7), lo que permite una comprensión más compleja del cambio en la pesca artesanal, integrando los factores sociales y ambientales que configuran esta actividad.

Esta interrelación de sociedad y naturaleza se manifiesta en cambios estructurales, sociales y políticos, que varían según cada contexto. Es importante considerar, como menciona Orlando Plaza, que “el cambio social, en tanto sucesión de diferencias en el tiempo, implica el desarrollo de procesos y también de productos” (2014, p. 80). Estos procesos y productos, resultado de las diferencias en el tiempo, generan condiciones y experiencias distintas para cada generación dedicada al oficio pesquero artesanal.

Por último, además de reconocer que la pesca artesanal es un tema con potencialidad interdisciplinaria, el presente trabajo considera sustancial incorporar los paradigmas de la Teoría del Actor-Red (TAR) de Bruno Latour. Dado que la pesca artesanal constituye un objeto de estudio transversal a las ciencias naturales y ciencias sociales, la tradicional dicotomía entre objeto y humano se presenta como una limitación para el análisis.

Según Latour, concretamente, la fuerza que hace perdurar a la sociedad se encuentra más en las cosas, solo que esto no ha sido reconocido por los sociólogos: “Cuando invocan la durabilidad de algunos agregados sociales siempre, voluntaria o involuntariamente, prestan a los vínculos sociales débiles la pesada carga que proviene de las masas de otras cosas no sociales” (Latour, 2008, p. 101). En este sentido, la TAR permite abordar las relaciones y ensamblajes entre actores humanos y no humanos sin establecer jerarquías, lo que resulta especialmente pertinente para comprender la complejidad del oficio pesquero artesanal.

Estos planteamientos de Latour sobre los objetos ofrecen una nueva mirada sobre el cambio, al considerar que el cambio social no solo surge de dinámicas humanas, sino también de la habilitación material del mundo. Desde este enfoque, los objetos nacen y mueren (caen en desuso) en el espacio social, de modo que su utilidad o deserción dependen de las necesidades sociales que los rodean. En ese sentido, el cambio social puede verse como un proceso también mediado por la materialidad.

Partiendo de la Teoría actor-red, que reconoce tanto a objetos y humanos como actantes de lo social, no resulta descabellado interpretar a los ecosistemas naturales como actantes clave en el desarrollo de la pesca artesanal. De manera casi axiomática, sin la existencia de un cuerpo de agua, una actividad socio-productiva como la pesca artesanal carecería de sentido. Entonces, en este marco, se configura una relación de interdependencia entre los vínculos sociales generados en la actividad pesquera y la proximidad de los recursos materiales, como el mar, ríos o lagunas que hacen posible esta actividad:

“Se trata de dar cuenta acerca de cómo aquellos entramados de investigaciones y tecnologías forman parte de una red sociotécnica, que no es ni tecnología ni ciencia, ni sociedad por separado, sino una nueva entidad, o dicho de otro modo una nueva forma de entender lo social” (Correa, 2012, p. 60).

Esta habilitación del mundo basada en los preceptos de la Teoría Actor-red, nos permite visualizar que la materialidad del entorno co-constituye el tejido social vinculado al oficio pesquero, formando parte de la cultura material de este oficio a través del tiempo.

2.2. Reproducción social y formas del capital en la transmisión del oficio pesquero

2.2.1. Reproducción social

Una aproximación al concepto sociológico de reproducción social nos ofrece un punto de partida útil para comprender la función de la transmisión. Pues, gracias a este proceso se logra mantener una cadena de conocimientos que se extiende a lo largo de generaciones de pescadores artesanales. Según Passeron (1983), existen dos formas principales de entender la reproducción social. La primera, desarrollada por el sociólogo Pierre Bourdieu, corresponde al modelo autorreproductivo de la acción escolar, cuyo objeto de interés es la relación entre sistemas educativos, la acción escolar y su papel en la perpetuación de una cultura escolar hegemónica.

Por otro lado, una segunda forma de entender el concepto de reproducción social es a través del modelo estructural. Este enfoque concibe la reproducción social como un "conjunto de procesos y estrategias que tienden a asegurar, de una generación a otra, la renovación de las ventajas y beneficios, de las exclusiones y coacciones cuya configuración general define las relaciones entre clases dominantes y clases dominadas" (Passeron, 1983, p. 420). Si bien ambos modelos ofrecen perspectivas teóricas relevantes, esta investigación encuentra en el modelo estructural una base más adecuada para comprender la transmisión del oficio pesquero.

Puede decirse que el primer modelo contempla un enfoque más crítico de la reproducción social en tanto que expone la cuestión de clase y hegemonía cultural en el ámbito escolar. Este enfoque contiene aportes interesantes para entender cómo los pescadores también pueden atravesar situaciones de desigualdad. No obstante, el segundo modelo resulta más pertinente para verificar y analizar los canales de transmisión del oficio pesquero, especialmente mediante linaje familiar. Esto posibilita también indagar si familias de pescadores promueven esta reproducción del oficio con el fin de renovar las ventajas y beneficios de su posición o si, por el contrario, buscan abrir camino a otros horizontes en las generaciones más jóvenes.

2.2.2. Capital cultural

El “capital cultural” es un concepto desarrollado por el sociólogo Pierre Bourdieu, inicialmente con el objetivo de identificar desigualdades en el rendimiento educativo de estudiantes a partir de su distinción de clases sociales. Este concepto alude a un estado de trabajo acumulado a través del tiempo que permite la consolidación de saberes y recursos culturales que finalmente devienen en un habitus de clase (Bourdieu, 2001).

Si este concepto suele emplearse para denotar desigualdades entre capitales culturales en el ámbito educativo, también puede entenderse desde una perspectiva más amplia. En este sentido, el capital cultural puede concebirse como la capacidad de desempeñar una determinada función, rol o trabajo en la sociedad en base a los saberes, recursos que un individuo ha adquirido o heredados. Esto amerita decir que cualquier individuo que ocupa un rol en el mundo laboral está dotado de un determinado capital cultural, el cual no será idéntico ni tendrá el mismo peso que el de alguien dedicado a una actividad distinta. De ese modo, se configura una interdependencia balanceada de capitales culturales y funciones entre trabajadores, pues cada uno domina los conocimientos necesarios según su función en el entramado laboral.

Asimismo, para ahondar en la capacidad explicativa del capital cultural, Bourdieu (1987) señala que este puede manifestarse en tres estados distintos. El primero es el “estado incorporado”, que alude a la adquisición de saberes cuyo “recipiente” es la propia persona, es decir, el capital cultural se encarna en su cuerpo y mente. lo que le permite desplegar ese capital cultural en el mundo social. El segundo es el “estado objetivado”, el cual refiere a los recursos materiales con los cuales se desempeña el capital cultural incorporado, convirtiéndose en bienes culturales “transmisibles en su materialidad” (Bourdieu, 1987, p. 3). Por último, el estado institucionalizado corresponde al reconocimiento formal del capital, usualmente a través de títulos o certificaciones que le otorgan legitimidad social.

A partir de lo expuesto, es posible esclarecer el capital cultural vinculado a la pesca artesanal a través de los tres estados del capital cultural. En primer lugar, el capital cultural en estado incorporado se manifiesta en el propio pescador, en su vigor físico y mental, así como la destreza corporal para desempeñar su labor. Luego, el capital cultural en estado objetivado se refleja en la posesión y acceso a herramientas involucradas en

el oficio, como embarcaciones, aparejos de pesca, etc. Por último, el estado institucionalizado del capital cultural se expresa en la calidad artesanal del oficio y el reconocimiento formal de este mediante carnets o autorizaciones laborales para pesca, agremiaciones, entre otros, que otorgan legitimidad a la pesca como práctica socio-laboral.

2.2.3. Capital social

Si bien se ha expuesto la relevancia del capital cultural en la transmisión de conocimientos y transmisión social del oficio pesquero, otro concepto de Bourdieu de gran alcance analítico para esta investigación es el capital social. Este término es definido por Bourdieu como:

“El conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento; y, en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no solo están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos), sino que también están unidos por vínculos permanentes y útiles” (Bourdieu, 2001, p. 221)

Dada esta definición, es notorio que el capital social es un concepto que permite analizar sobre cómo se desarrolla la trayectoria del pescador e identificar los mecanismos de transmisión implicados. Pues, siendo la pesca artesanal un trabajo de carácter colectivo, la identidad socio-profesional y el trabajo colaborativo son esenciales para que el pescador artesanal se desenvuelva de manera exitosa en su oficio.

A diferencia del capital cultural, el concepto de capital social se inclina más por identificar las relaciones sociales que permiten a un sujeto posicionarse y moverse en el entramado social:

“La construcción del capital social permite convertir relaciones contingentes (vecindad, parentesco y otras) en relaciones necesarias y electivas que conllevan obligaciones institucionales, comunicacionales y sentidas (como respeto, amistad, gratitud)” (Hintze, 2004, p. 6).

Por lo tanto, es posible afirmar que el capital social del pescador artesanal se fomenta a partir del acceso a los conocimientos sobre pesca que ha aprendido socialmente, por ejemplo, a través del padre, parientes o amigos pescadores. Posteriormente, gracias al acompañamiento de estos intermediarios vinculados al oficio,

un pescador aprendiz amplía sus oportunidades de establecer contactos y acumular un capital social sólido basado en los vínculos formados durante el ejercicio de su oficio.

Asimismo, en el trabajo de la pesca artesanal, interviene elementos clave en reclutamiento y delegación de tareas. Para que un pescador sea considerado digno de confianza y pueda ser incorporado a trabajos más complejos, es necesario el reconocimiento de sus pares. En ese sentido, pertenecer a una familia con linaje pesquero incrementa significativamente las posibilidades de desarrollar un capital social sólido.

El capital social, naturalmente, se ve influenciado por la interacción con otras formas de capital (Hintze, 2004), por lo que la posesión de recursos materiales (por ejemplo, contar con una embarcación de propiedad familiar), así como la proximidad geográfica al mar, podrían estimular este desarrollo del capital social en el pescador. En ese sentido, el hijo de un pescador cuenta con un capital social disponible de ser desarrollado, primero, a través de los vínculos de parentesco y posteriormente, mediante los colegas que va conociendo en el ejercicio de la actividad.

2.3. Habitus en la pesca artesanal

La pesca artesanal, como se ha desarrollado en párrafos anteriores, es un oficio con alta potencialidad de ser transmitido a través del canal familiar, ya que involucra tanto capital social y capital cultural. Estos se expresan en la materialidad de objetos actantes (embarcaciones, aparejos de pesca), relaciones sociales (parientes y colegas pescadores, gremios, etc.), reconocimiento social e incluso la misma proximidad espacial al mar, que facilitan y condicionan su práctica cotidiana.

De esa forma, es posible afirmar la existencia de una identidad socioprofesional en torno a la pesca artesanal, aproximándose al habitus:

“Producto de la historia, el habitus origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia; es el habitus el que asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, registradas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamientos y de acción, tienden, con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo” (Bourdieu, 2007, p. 88-89).

A partir de su ocupación laboral y socioprofesional, los pescadores artesanales son conferidos de un habitus, es decir, de una manera de ser, actuar y existir en el mundo social ligado a las condiciones particulares que les brinda el oficio. El habitus constituye precisamente la manera en que el plano individual y el plano estructural moldean al pescador y le confieren una forma de desenvolverse, de interactuar, de trabajar y de relacionarse en el mundo que posteriormente el pescador artesanal apropia y desenvuelve en su cotidianidad. “Y esto implica que las relaciones sociales no provienen ‘de fuera’, sino que son parte del sistema de clasificación del orden simbólico que atraviesa el mundo social y está incorporado en el individuo” (Posada, 2017, p. 253).

En ese sentido, el concepto de habitus permite articular los distintos elementos constitutivos de este marco teórico. Por ejemplo, los cambios medioambientales no representan únicamente transformaciones ecológicas pescador artesanal, sino también desafíos concretos en su espacio y proceso de trabajo, lo que repercute directamente en su subsistencia. Del mismo modo, la cultura material e inmaterial heredada por linaje familiar o adquirida a través de procesos de socialización secundaria, influye en su autopercepción, sus aspiraciones y formas de habitar la sociedad.

En suma, el habitus permite analizar al pescador artesanal como un sujeto social que, al igual que el resto de los integrantes de la sociedad, participa y se posiciona dentro de relaciones de clase y de dominación. Elementos como la calidad artesanal de su trabajo, la escasa representación política y la identidad socioprofesional, ofrecen indicios relevantes sobre la configuración de su habitus y las condiciones sociales que lo atraviesan.

Capítulo 3. Estado del arte

Una de las dificultades experimentadas durante el desarrollo de esta investigación fue la escasa bibliografía dedicada a la pesca artesanal dentro de la disciplina sociológica. Curiosamente, fue en la disciplina antropológica donde fueron halladas la mayoría de investigaciones que respaldan esta tesis, ya que allí existen campos de estudio consolidados como la antropología pesquera, los estudios etnoecológicos y la antropología ambiental.

Esta carencia de bibliografía en sociología ya había sido señalada anteriormente por Marugán (2013), quien sostiene que esta escasez bibliográfica sobre el tema pesquero en la sociología responde más a un vacío temático dentro de la propia disciplina en lugar de una hipotética impertinencia de la pesca como objeto de estudio sociológico.

Las limitaciones temáticas de algunas vertientes sociológicas, como la sociología del trabajo y de sociología rural, generan un efecto excluyente al estudio de la pesca cuando su inserción no sería forzosa ni impertinente en estos campos de estudio (Marugán, 2013). En el primer caso, la pesca es un modo de laborar en sociedad, sin embargo, la sociología del trabajo,

“ha limitado su objeto de estudio al empleo industrial y de servicios. De este modo ni el empleo agrario, ni el trabajo no asalariado que realizan los pescadores artesanales, ni el trabajo doméstico y extradoméstico que desempeña el resto de la familia del pescador ha entrado bajo su órbita de estudio” (Marugán, 2013, p. 92).

Por el lado de la sociología rural, cuyo fin se basa en estudiar las sociedades tradicionales, definición en la que encajan las sociedades pesqueras y rurales, se ha separado a las sociedades pesqueras de este precepto del objeto de estudio rural para concentrarse casi por completo en los estudios de las sociedades agrarias (Marugán, 2013). Así, estas limitaciones mencionadas por la autora, refuerzan la necesidad de crear un propio espacio para la pesca: la sociología pesquera.

No obstante, esta escasez bibliográfica no implica una ausencia total de iniciativas sociológicas orientadas al estudio de la pesca artesanal. Si bien la proporción de investigaciones es limitada en comparación a otras disciplinas, existen aportes relevantes de disciplinas afines que también contribuyen a la comprensión de la pesca artesanal. De ese modo, esta sección reúne algunos principales estudios sociológicos y antropológicos que comparten relación con el tema de esta investigación.

Entre los trabajos académicos temáticamente más afines a esta investigación se encuentra la tesis “Pescadores artesanales: entre hermeneutas del mar y cazadores depredadores” de Vial y Frey (1996). Este estudio se orientó a comprender los mecanismos de transmisión de saberes en la pesca artesanal dentro de la comunidad de Quintay, una caleta ubicada en Valparaíso, Chile. Los autores abordaron su objeto de estudio desde la sociología del conocimiento, planteándose como objetivo principal indagar cómo internaliza el estilo de vida del pescador a través de la socialización intercomunitaria.

Los autores aplicaron una metodología cualitativa basada en la observación participante, la aplicación de entrevistas en profundidad y la realización de censos entre la población pesquera local. A partir del trabajo de campo, los investigadores concluyeron que el aprendizaje de la pesca como oficio se desarrolla en el “aprender haciendo” y no en un traspaso netamente oral de los conocimientos. De este modo, la transmisión de saberes en la pesca conlleva un proceso gradual que generalmente comienza en la infancia, con la ejecución de tareas suplementarias y complementarias que, con el tiempo, van adquiriendo mayor complejidad (Vial & Frey, 1996).

Uno de los aportes más relevantes de los resultados de esta investigación, que permite un mejor entendimiento de la transmisión de conocimientos en el oficio pesquero, es la constatación de que estos saberes no son propiamente explícitos durante la transmisión. Más bien, se tratan de fórmulas adquiridas a título personal, donde la disposición y actitud del aprendiz juega un rol importante a la hora de ganar experiencia (Vial & Frey, 1996). Esta conclusión invita a repensar la complejidad de los métodos de enseñanza en los oficios artesanales y a reconocer diferencias sustanciales que existen respecto a los modelos de educación formal hegemónicos.

Desde la línea antropológica, destaca el trabajo de Francois Breton y su aporte complementario al rol de la familia en la transmisión de saberes de la pesca artesanal. En el artículo “El aprendizaje del oficio del pescador: saber y transmisión del saber entre los pescadores de arrastre”, Breton (1990) realiza una interesante reflexión sobre la transmisión de saberes entre pescadores de arrastre en Cataluña, España, basada en testimonios recopilados de pescadores locales. Este enfoque le permite analizar la

relación entre aprendizaje, reproducción de las relaciones de producción del trabajo y sus implicancias simbólicas e ideológicas.

El autor comienza con una observación clave sobre la consistencia y naturaleza de los conocimientos del pescador, a la que denomina como una “cultura técnica” entendida como un conjunto de estrategias y recursos materiales e inmateriales, que posibilitan la mediatización entre los pescadores y el medio natural que explotan (Breton, 1990). Particularmente, Breton resalta la relación entre transmisión de saberes y el entorno familiar, afirmando que la forma más habitual de aprendizaje del oficio pesquero se da de padre a hijos.

De hecho, su investigación evidencia que la transmisión del oficio a través del canal familiar incrementa las probabilidades de acceso a puestos con mayor jerarquía:

“La transmisión del saber tiene así una función de control al acceso a trabajos de responsabilidad dentro de la unidad de producción y al mantenimiento de la jerarquía entre los miembros de la tripulación” (Breton, 1990, p. 145).

Así, esta investigación se subraya la importancia sociológica de la institución familiar como un agente fundamental en la reproducción social del pescador artesanal. El trabajo de Breton constituye un referente importante para los fundamentos de la presente tesis, puesto que abarca de forma específica el rol de las relaciones de parentesco para el acceso y reproducción intergeneracional del oficio pesquero.

Asimismo, otro trabajo que aborda los roles familiares en relación con la pesca es el texto de Vuarant (2021), quien estudia la vida cotidiana de las mujeres provenientes de familias de pescadores en Entre Ríos, Argentina. Una de las problemáticas centrales que identifica la autora es el escaso reconocimiento que han tenido las mujeres en el ámbito pesquero. A través de su investigación, se busca visibilizar los espacios de participación donde las mujeres desempeñan un rol crucial, particularmente en las fases de captura, procesamiento y comercialización del pescado (Vuarant, 2021).

El análisis de Vuarant se sustenta en las perspectivas de la interseccionalidad de género, las economías feministas y las economías de cuidado, enfoques que le permiten examinar la cotidianidad del trabajo de las mujeres pertenecientes a familias pescadoras. Estas perspectivas facilitan la comprensión del trabajo productivo y reproductivo desde

la división del trabajo, así como evaluar qué tanto se perpetúa la desigualdad de género en el oficio de la pesca. Así, señala que “las mujeres pescadoras no son a menudo reconocidas en la centralidad que desempeñan dentro de sus familias. Es la figura del hombre pescador desde un estereotipo hetero-patriarcal quien organiza cultural, social y económicamente la vida familiar” (Vuarant, 2021, p.122). En línea con esta afirmación, la autora concluye que la vida cotidiana de las mujeres de familias pescadoras reside, fundamentalmente, en las tareas del hogar y su participación en la pesca está ligada a la comercialización y procesamiento del pescado.

Finalmente, el trabajo de Vuarant resulta sumamente útil para entender que la pesca artesanal es un oficio donde el ámbito familiar interviene en distintas fases o momentos de la pesca, y, a su vez, se reproducen dinámicas particulares que giran en torno a la centralidad del hombre pescador, invisibilizando el rol fundamental de las mujeres en el sostenimiento de esta actividad. Ello nos lleva a dar cuenta de que el cambio social puede rastrearse a través de las dinámicas cotidianas de las familias pescadoras y el rol que desempeñan las mujeres en estos contextos.

En cuanto a las fuentes bibliográficas relacionadas con el cambio social y medioambiental, el texto de Márquez (2014) sobre los pescadores de las islas Old Providence y Santa Catalina, Colombia ilustra la importancia de comprender la pesca desde nuevos contextos emergentes. La autora analiza la interrelación entre el cambio sociocultural y el cambio ecológico en el marco de la globalización económica, y presenta el caso de estas comunidades pesqueras que, progresivamente, transitaron de una economía de subsistencia hacia una economía monetaria, situación que se vio favorecida por el surgimiento de nuevas demandas económicas e innovaciones tecnológicas.

Estos procesos, impulsados por los nuevos contextos económicos y tecnológicos, condujeron a una mayor explotación de los recursos marítimos en aras de responder a las demandas del mercado en el que se habían insertado, lo cual desembocó en un deterioro ecosistémico y disminución notable de las especies marítimas (Márquez, 2014).

Además de examinar el caso de estas dos comunidades en las islas colombianas, la autora realiza una aproximación de la relación humano y naturaleza en la actual situación de deterioro ecosistémico en los lugares de estudio (Márquez, 2014). Esta

reflexión resulta relevante en vista de los recientes contextos de crisis medioambientales del siglo XXI y el antropoceno que, inevitablemente, provocan impactos profundos en el medio natural.

Finalmente, la autora concluye que, si bien la inserción en la economía monetaria trajo inicialmente beneficios económicos para los pescadores, el impacto ecológico producto de la sobreexplotación de los recursos terminó por conducir a una situación de mayor precariedad. Esta situación no solo caló solo a nivel económico, sino también afectó en la población a nivel subjetivo (Márquez, 2014). Este trabajo evidencia la interconexión y efectos del cambio social sobre el cambio medioambiental y viceversa.

Otra investigación antropológica que aborda los cambios sociales en la pesca artesanal es la de Aguirre et. Al. (2014) centrada en las transformaciones sociales y culturales en la pesca artesanal derivadas de la industrialización de la pesca en la región de Tarapacá, Chile a mediados del siglo XX. El estudio hace un recuento histórico de los escenarios económicos y políticos que promovieron dicha industrialización del oficio, para después analizar cómo estos procesos han influido en las relaciones sociales y formas actuales de trabajo en la localidad mencionada.

El texto señala las dificultades iniciales que enfrentaron los pescadores artesanales para adaptarse a un modelo industrializado del oficio, problemática que afectaba de sobremanera a los pescadores de generaciones mayores y a los pescadores más jóvenes de la zona. Pues, naturalmente, esta transición no solo implicaba capacitarse en herramientas tecnológicas, sino también en dinámicas laborales ajenas al oficio artesanal y sus conocimientos tradicionales.

Como hallazgo principal, los autores la retroalimentación entre los saberes pesqueros artesanales y el proceso de industrialización, pero también señalan esto ocasiona transformaciones irreversibles en cómo el pescador se relaciona con su trabajo en contraste a las prácticas del pasado.

Por otro lado, en el contexto peruano, una fuente de análisis sobre la pesca artesanal es el trabajo de Espinosa en su tesis sobre la configuración del espacio social en la pesca artesanal de balsilla en la caleta La Tortuga, Piura. En este estudio, la autora se propone analizar cómo se configura el espacio físico y el espacio social donde se desarrolla la pesca, complejizando la relación entre pescador del litoral y el mar.

Tradicionalmente, la pesca es pensada como una actividad desarrollada exclusivamente en el mar, sobre lo que la autora sostiene que la práctica de la pesca inicia mucho antes de ingresar al mar y finaliza mucho después, sin embargo, se invisibiliza la complejidad de todo este proceso detrás del oficio, reduciéndolo a la fase de captura.

De tal forma, Espinosa (2015) formula como hipótesis que el espacio de la pesca artesanal se configura a partir de un entramado complejo donde participan los balsilleros, sus familiares, los comerciantes e incluso los fenómenos naturales que ocurren en el medio marítimo. Entre las conclusiones de su investigación, se destaca que el espacio del pescador se configura mediante dinámicas bastante particulares que no son compartidas por otros sectores laborales, debido a la especificidad del oficio. Entre estas dinámicas, se encuentran las formas de socialización estacionales regidas por los ritmos del mar y las estaciones del año. Asimismo, se muestra que la pesca artesanal de balsilla en la caleta La Tortuga está en constante articulación con otros sectores tales como la industria pesquera y la política nacional (Espinosa, 2015).

Otra investigación antropológica relevante sobre la pesca artesanal costera en el Perú es la realizada por Ocampo-Raeder en una comunidad de pescadores en Máncora. A partir de una extensa etnografía, la autora presenta sus observaciones preliminares que evidencian la complejidad del entramado social generado por el circuito de la actividad pesquera. En ese sentido, destaca la importancia de comprender el panorama de la pesca artesanal en su amplitud social:

“La pesca artesanal no ocurre en un vacío social; una visión analítica o política que solo considera a aquellas personas que trabajan directamente en la pesca (es decir, el ámbito marino, que consiste en muelles, embarcaciones y gremios de pescadores) pasa por alto las contribuciones de los otros miembros de estas localidades, como las mujeres y parientes que viven en otras comunidades” (Ocampo-Raeder, 2011, p. 72).

La autora estructura sus hallazgos en torno a dos ejes principales: la heterogeneidad y las relaciones de género. En el primer caso, Ocampo-Raeder señala que la heterogeneidad es una cualidad propia del oficio pesquero artesanal, es decir, a pesar de que los pescadores artesanales comparten un mismo origen socioprofesional, no todos se desenvuelven de la misma manera en esta actividad. La variedad de recursos hidrobiológicos, técnicas de pesca y tipos de embarcaciones han dado lugar a múltiples formas de ser pescador artesanal, situación que se ha visto aún más desorganizada por la ausencia de regulaciones acordes a esta compleja realidad.

Respecto al segundo eje, la autora subraya la importancia del rol de las mujeres en la pesca artesanal. Aunque generalmente no participan en la fase de captura, Ocampo-Raeder (2011) sostiene que sus contribuciones están presentes en todo momento del proceso de pesca, como la preparación de implementos y alimentos para la faena de pesca, recopilación de información comercial, lavado y preparación del pescado, comunicación y monitoreo de embarcaciones, etc. Sin estas labores, la pesca artesanal no podría desenvolverse exitosamente, por lo que se reafirma la necesidad de pensar en la pesca como una actividad que va más allá de la fase de captura donde las mujeres cumplen un rol importante.

Por otra parte, un segundo trabajo que profundiza lo desarrollado por Espinosa en su tesis es su artículo sobre la situación política de la pesca artesanal y los conflictos derivados de la ambigüedad institucional al momento de definir esta actividad. La autora realiza este estudio en La Tortuga, donde se evidencia una problemática de superposición política de la pesca industrial sobre la artesanal. Desde la perspectiva de los pescadores artesanales de la caleta La Tortuga, la presencia de maquinaria y el uso de ciertas técnicas de pesca son determinantes para la definición autogenerada que tienen ellos sobre la pesca artesanal, pues, el pescador artesanal en su oficio se rige por un “hacerse camino”, lo cual conlleva un proceso intuitivo y de socialización con otros pescadores para desarrollar esta habilidad (Espinosa, 2019).

De ese modo, se exhibe un cuestionamiento a la definición oficial de la pesca artesanal por parte de quienes ejerce esta práctica. Ello resulta muy importante porque puede denotar una invisibilización o desatribuimiento político del sector artesanal frente al industrial, el cual es beneficiado por esta ambigüedad normativa, permitiendo frecuentemente una pesca irresponsable y una mayor depredación de los recursos marítimos. A partir de esta problemática, la autora explica que los pescadores artesanales se han organizado para afrontar esta problemática bajo sus propios medios, creando un sistema legal alrededor de esta caleta y que impida que otros pescadores del exterior puedan aprovecharse de la ambigüedad presente en la definición oficial.

A partir de esta revisión bibliográfica, ha sido posible identificar convergencias temáticas alrededor de la pesca artesanal que fundamentan e impulsan su comprensión

sociológica. Si bien es limitada en número, la literatura reunida en esta sección es demostrativa de la complejidad social en que se desarrolla la actividad pesquera.

Las fuentes reunidas, tanto extranjeras como nacionales y, principalmente de corte antropológico, evidencian patrones en las sociedades pesqueras de la costa. La influencia de las relaciones de parentesco en la transmisión generacional de la pesca es un aspecto reconocible en distintas sociedades pesqueras. Mediante el canal familiar, se ha observado que el aprendizaje de la pesca es iniciado desde la infancia de los individuos y desarrollado en su pura destreza empírica, lo cual la particulariza frente a otros oficios.

Se reconoce, además, la existencia de una cultura pesquera en los espacios sociales donde se desarrolla el movimiento pesquero. Autoras como Vuarant (2021), Espinosa (2015) y Ocampo-Raeder (2011) visibilizan la heterogeneidad y el panorama real que compone al sistema socio-laboral pesquero, el cual suele reducirse al campo de acción del pescador durante la fase de captura. En la cultura y sistema-sociolaboral pesqueros participan distintos actores en la comercialización, procesamiento y transporte, que también son de suma relevancia. La visibilización de esta cadena productiva en la pesca, también ha denotado cuestiones en torno a las relaciones de género y el reconocimiento del trabajo de las mujeres en estos espacios.

Además, en esta revisión de literatura, se constata que las dinámicas socio-productivas de la pesca artesanal están envueltas en dinámicas del entorno natural y sus condiciones medioambientales. Se trata de dos esferas que interactúan entre sí, al igual que los efectos que ocurran en cualquiera de ellas. La investigación de Márquez (2014) señala con claridad cómo los cambios sociales y medioambientales pueden interactuar y provocar efectos adversos.

En conjunto, estos aportes bibliográficos permiten un mejor entendimiento de las sociedades pesqueras artesanales y visibilizan distintas aristas desde las cuales abordar su relevancia sociológica. Este oficio, que se desenvuelve en dinámicas propias y cuya complejidad requiere de más esfuerzos académicos para ser comprendida en toda su amplitud, es una oportunidad para continuar debatiendo sobre las relaciones entre sociedad y naturaleza.

Capítulo 4. Metodología

4.1. Diseño de investigación

La presente investigación se caracteriza por ser de carácter cualitativo y exploratorio. Ambas características le otorgan ciertas ventajas y limitaciones a esta metodología. Según Della Porta y Keating (2013), una investigación cualitativa o interpretativa, está predominada por la intención de comprender los hechos desvelando los significados que las personas atribuyen a sus conductas o al mundo exterior. Por ello, esta investigación prioriza los relatos de los pescadores artesanales como un sentido interpretado por ellos mismos hacia sus historias, que, si bien son individuales, son una fuente rica en información para denotar características en sus trayectorias y grupos generacionales.

Por otro lado, la aplicación de una investigación exploratoria se refiere especialmente cuando los conocimientos sobre una materia o concepto son aún insuficientes (Fernández, 2006). Este tipo de investigaciones se caracterizan porque “proporcionan información de un reducido grupo de personas, situaciones u organizaciones con el objetivo de obtener un conjunto de proposiciones contrastables que representen una teoría” (Fernández, 2006, p. 3). De ese modo, se trata de un acercamiento parcialmente inicial hacia un grupo o hecho social sobre el que aún se requieren más investigaciones.

Tanto el carácter cualitativo y el exploratorio, favorecen el estudio de la pesca artesanal, pues, tal como se ha visto desde los capítulos de marco teórico y estado del arte, este tema aún requiere de estudios sociológicos que permitan mayores conocimientos sobre las sociedades pesqueras. De esa forma, siendo el foco las trayectorias y características generacionales de los pescadores artesanales de Pucusana, se han planteado los siguientes objetivos para esta investigación:

Objetivo principal

Identificar las características generacionales y las trayectorias de vida de los pescadores artesanales de Pucusana.

Y como objetivos específicos se han planteado los siguientes:

Objetivo específico 1

Describir la trayectoria socio-laboral de los pescadores artesanales de Pucusana, enfocándose en su inserción, permanencia y realización en el oficio.

Objetivo específico 2

Identificar las características generacionales de los pescadores artesanales de Pucusana.

Objetivo específico 3

Explorar la situación actual de la transmisión de conocimientos y práctica del oficio pesquero en Pucusana.

4.2. Herramientas de recolección de datos

Para poder explorar las características generacionales y trayectorias de los pescadores de Pucusana, esta investigación utiliza como herramientas de recolección de datos los relatos biográficos cruzados y la matriz Ageven.

Valiéndose de los criterios del método biográfico, esta metodología se basa, predominantemente, en la aplicación de los relatos biográficos cruzados. Esta técnica alude a “hacer converger los relatos de experiencias personales hacia un punto central de interés, hacia un tema común, del que todos los sujetos han sido a la vez protagonistas y observadores externos” (Pujadas, 1992, p. 56).

Los relatos biográficos cruzados, al priorizar un punto central de interés, permite que, a partir de las experiencias individuales de los pescadores, se puedan denotar patrones e hitos relevantes identificables en la trayectoria de este grupo socioprofesional, de forma que la pesca artesanal sea el punto central de interés en estos relatos. Esta es una forma de agrupar sus historias no para generalizar sus experiencias, sino para aproximarse a una visión conjunta o colectiva de las trayectorias de un grupo de pescadores artesanales.

Tradicionalmente, el método biográfico se ha caracterizado por hacer una recolección densa y extensa de los relatos de vida, no obstante, tanto por limitaciones de tiempo y los itinerarios de los pescadores entrevistados, esta investigación ha priorizado eventualidades concretas relacionadas a la trayectoria socio-laboral, objetivo que sí es cubierto en la aplicación de relatos biográficos cruzados. De ese modo, se podrán

encontrar características generacionales de estos pescadores, así como indagar en los vínculos de este grupo con sus contextos sociales y medioambientales.

Asimismo, se ha elegido como herramienta de recopilación y sistematización a la matriz Ageven. Esta es una herramienta metodológica de gran utilidad para representar y analizar datos biográficos cualitativos (Cavagnoud et. al, 2022), ya que permite sintetizar cronológicamente los hechos y eventos narrados, e identificar las relaciones causales entre estos. Ello complementa el uso de los relatos biográficos cruzados, pues, establecer una secuencia cronológica de los relatos que brindan los entrevistados facilita establecer una relación con los trasfondos que influyeron o desencadenaron distintos sucesos en sus historias.

Acotar el estudio del pescador a una sola etapa de vida o una entrevista puntual reduciría la complejidad de su inserción en la práctica pesquera. Esta investigación considera que la trayectoria del pescador es muy amplia, por lo que se deben averiguar las vivencias de los entrevistados desde distintas etapas de vida, ello tomando en cuenta que las vivencias de un pescador aprendiz a uno experimentado no son las mismas en cuanto a los conocimientos que implican, así como el tiempo de dedicación al oficio.

Para el caso de esta investigación, se empleará una matriz Ageven renovada que comprende tres niveles de observación: individual, familiar y contextual (Cavagnoud et. al., 2022). Metodológicamente, la matriz Ageven toma como unidad de análisis a un individuo sobre el que gira la narrativa (“ego”), pero a través de esta matriz, no solo se reconstruye una historia individual, sino también una colectiva en relación con otros parientes, las estructuras sociales y el entorno socio-ambiental que los enmarca. En ese sentido, al ser esta metodología para dos generaciones de pescadores, padre e hijos respectivamente, se agruparán las matrices según parentesco y en orden etario.

En cuanto a la aplicación de los relatos biográficos cruzados, se ha estructurado una guía de entrevista donde se consideran, al igual que en la matriz Ageven, tres niveles de observación: el individual, el familiar y el contextual. Asimismo, debido a que se trata de un relato centrado en la trayectoria laboral, las preguntas del plano individual contemplan dos momentos.

Primero, la inserción del pescador, donde se harán preguntas acerca de sus inicios en la pesca, sus motivaciones detrás de esta decisión, sus primeros aprendizajes y

labores correspondientes; y, posteriormente, su proceso de consolidación, sección centrada en las proyecciones y nuevos retos para los pescadores experimentados.

Consiguientemente, son realizadas algunas preguntas en torno a la influencia del entorno familiar sobre la incursión laboral de los entrevistados, por ejemplo, si tiene familiares que se dedican a esta práctica y eventualidades que ocasionaron cambios en su trayectoria. Después, se harán preguntas sobre cambios medioambientales y sociopolíticos que hayan tenido impacto en algún momento de su trayectoria laboral. En tanto que el método de relatos biográficos cruzados se alimenta de una visión protagónica y una observante del relato, esta tesis resalta la importancia de conocer las percepciones de los entrevistados sobre los cambios medioambientales y sociopolíticos que han observado desde su experiencia laboral.

Tabla 1: Guía de entrevista

Pregunta principal	Dimensiones	Sub-dimensión	Preguntas
¿Cuáles son las características generacionales y trayectorias de vida de los pescadores artesanales de Pucusana?	Dimensión individual	Inserción en la pesca artesanal	¿Recuerdas a qué edad empezó tu contacto con la pesca? ¿qué te interesó de la pesca a esa edad?
			¿Quién te enseñó a pescar? ¿Qué edad tenías en ese momento?
			¿Cómo fueron las primeras veces que saliste a pescar? ¿ya ibas a altamar?
			¿Cuáles fueron las primeras tareas que te designaban como aprendiz de pescador?
		¿Qué tareas se te hacían más complicadas de realizar en tus primeros años?	
		¿Cuándo eras aprendiz, ¿había algo que no te gustara de la pesca?	
		Proceso de aprendizaje	¿A qué edad sentiste que habías hecho un buen progreso en la pesca? ¿Cómo te diste cuenta de que ya no eras aprendiz?
			¿Qué te motivó a trabajar en la pesca? ¿había otras oportunidades de trabajo o estudios en esos tiempos para ti?

			¿Quiénes fueron tus principales mentores durante tu formación como pescador?
			¿Qué nuevos retos se presentaron en tu labor? ¿Cómo veías tu futuro laboral con la pesca artesanal?
			¿En tu familia estaban de acuerdo con que te dedicaras a la pesca? ¿Por qué crees que te apoyaron/no te apoyaron?
		Interacción del oficio con otras actividades	¿Hubo algún cambio en tu rutina que interfiriera con tu dinámica de trabajo (familia, paternidad, salud, empleos adicionales)? ¿Cuáles fueron estos cambios?
			¿Surgieron otras oportunidades laborales además de la pesca?
			¿Tienes otras ocupaciones laborales aparte de la pesca? ¿Cómo manejas la distribución de tiempos para dedicarte a estos trabajos?
	Dimensión contextual	Cambios medioambientales	¿Tiene parientes que participen en la faena de la pesca? ¿Estos parientes trabajan directamente con usted? ¿Cómo se organizan?
			¿Qué cambios habituales o temporadas durante el año hacen que la pesca sea más abundante/escasa?
			En los últimos años, ¿se mantiene la regularidad de estas temporadas?
		Cambios socio-políticos	Desde su experiencia, ¿ha habido algún fenómeno medioambiental que haya hecho difícil la pesca?
			¿Recuerda en qué años ha sido más difícil conseguir una buena pesca? ¿Qué cambios en el ambiente percibió en esos momentos?
			¿Cómo afectaba en su economía estos cambios del medioambiente?
		¿Hubo alguna época que le hizo cuestionarse si debía continuar trabajando en la pesca?	
		Desde su experiencia, ¿cómo ha sido la relación entre los pescadores y las autoridades del distrito de Pucusana?	

			¿Ha habido alguna organización o programa social que lo ayudó a mejorar su situación laboral? ¿Qué cambios pudo percibir?
			¿Usted es parte de la Asociación del gremio de pescadores? ¿Qué motivos lo llevaron a afiliarse/no afiliarse al gremio?
			¿Cree que la labor del pescador es distinta ahora en comparación a cuando comenzaste en el oficio?
			En sus propias palabras, ¿cómo ve el futuro para los pescadores de su distrito?

Fuente: Elaboración propia

4.3. Selección de casos

Al ser esta una investigación centrada en el cambio social, se ha elegido entrevistar a individuos de dos generaciones cuyo oficio se haya transmitido mediante canal familiar, es decir, los casos de esta investigación están compuestos por distintos grupos de padre e hijos pescadores, de forma que cada miembro pueda contar vivencias distintas y sus experiencias individuales con el oficio.

En la selección de casos, también se ha contemplado que los participantes hayan tenido un vínculo prolongado con el oficio pesquero en su trayectoria de vida. Usualmente, este contacto con la pesca se da desde la socialización primaria del individuo, lo que hace que este oficio haya tenido una fuerte presencia a lo largo de la vida de los entrevistados. En total, se trabajó con 18 pescadores cuyo contacto con la pesca, mayoritariamente, se dio durante sus infancias.

Por último, se escogió como lugar de estudio el distrito de Pucusana por ser una zona históricamente caracterizada por la presencia de actividad pesquera, haciendo de esta un emblema identitario y actividad económica representativa del distrito. En el siguiente apartado, se describirán las características generales del lugar de estudio.

4.4. Pucusana: población y caracterización del espacio físico

Ubicado en la provincia de Lima, limitando al norte con el distrito Santa María del Mar, al este con la provincia de Cañete y con el Océano Pacífico para el sur y el oeste (IPERU, s.f.); se encuentra el distrito de Pucusana, agrupando una población total de 14 891 habitantes, distribuidos por género en 7501 hombres y 7390 mujeres (INEI, 2017).

Los orígenes de este distrito se remontan a 1943, año en que se creó por la Ley N°9782 (Plataforma del Estado Peruano, s.f.). Sus primeros habitantes provenían de Chilca, otro distrito costero con el que Pucusana tenía un fuerte vínculo comercial desde tiempos antes de convertirse en un distrito (Orbegoso et. al., 1962, p. 11).

Pucusana ha tenido una trayectoria en torno a su actividad pesquera, pues, incluso antes de que el distrito se fundara, ya contaba con un gremio de pescadores con casi 20 años de antigüedad, un balneario y un puerto acondicionado, volviéndose así la práctica pesquera un emblema identitario del distrito.

Por otro lado, la composición social del distrito es un tema interesante de abordar por sus contrastes. Tanto la migración como la conformación de playas exclusivas alrededor del balneario e iniciativas de industrialización en Pucusana produjo el asentamiento de grupos sociales con mayor poder adquisitivo. Como detallan Orbegoso et. al acerca de la composición de Pucusana en sus inicios:

“Los residentes son profesionales, hacendados, industriales, grandes comerciantes, rentistas y empleados de cierta categoría; los nativos son pescadores, obreros, pequeños industriales y comerciantes y hay también algunos rentistas y profesionales” (Orbegoso et. al., p. 36).

En ese sentido, Pucusana es un escenario complejo donde participan actores provenientes de distintos contextos y en el cual la pesca artesanal juega un papel identitario en la historia del distrito.

De acuerdo con Ezeta (2021), en el distrito de Pucusana la pesca es la actividad económica que encierra la mayor cantidad de la población económicamente activa, reuniendo así 422 personas dedicadas a este rubro, y está interconectado con sectores como el turismo y el comercio del distrito. El puerto de Pucusana ha sido identificado como un puerto con la infraestructura que cubre toda su cadena productiva, lo que permite actividades desde el desembarque hasta la comercialización de productos (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2016).

En resumen, desde su fundación, el distrito de Pucusana ha estado ligado a la organización pesquera de la zona. La influencia del gremio de pescadores artesanales y el movimiento económico del puerto pesquero han sido claves en la consolidación de este distrito.



Capítulo 5. Trayectoria de vida y descripción biográfica de pescadores artesanales en Pucusana

En este capítulo se dará entrada a la descripción biográfica de los pescadores entrevistados. Es importante señalar que estos entrevistados han sido agrupados en dos generaciones, una generación mayor y una generación menor.

Esta investigación contó con la participación de 18 pescadores agrupados por parentesco y el testimonio de 2 pescadores, uno perteneciente a la generación mayor y otro a la generación menor, que, si bien no cuentan con parentesco, fueron los primeros de su familia en incursar en el oficio pesquero, por lo que su testimonio tiene bastante para aportar al trabajo de campo de esta investigación.

Ello nos permitirá resumir la trayectoria de vida de cada miembro entrevistado, para en posteriores capítulos ahondar sobre cada generación en su plano contextual y, asimismo, denotar patrones en común por generaciones, permanencia de hábitos en las trayectorias, cambios significativos por generación, etc.

Debido a que estas entrevistas fueron realizadas a nivel familiar, se tomará como punto de referencia a la generación del padre (generación mayor), mientras que la generación menor será correspondiente a sus hijos.

Con el fin de proteger la confidencialidad de los entrevistados, así como la privacidad de las vivencias que han compartido, cada una de estas familias y sus miembros pescadores serán codificados a través de letras y números (por ejemplo, familia "A", pescador "A", pescador "A.2", etc.). Cada letra indica el grupo familiar, mientras que los números indican que el número de hijo. A continuación, se muestran los entrevistados codificados por familia y pertenencia generacional:

Tabla 2: Codificación de entrevistados

Generación mayor	Generación menor
Pescador "a" (1959)	Pescador "a.1" (1977)
	Pescador "a.2" (1980)
	Pescador "a.3" (1984)
Pescador "b" (1960)	Pescador "b.1" (1984)

	Pescador "b.2" (1989)
Pescador "c" (1954)	Pescador "c.1" (1980)
	Pescador "c.2" (1982)
Pescador "d" (1961)	Pescador "d.1" (1981)
	Pescador "d.2" (1985)
Pescador "e" (1964)	Pescador "e.1" (1993)
	Pescador "e.2" (1999)
-	Pescador "f.1" (1971)
	Pescador "f.2" (1975)
Pescador "g" (1945)	-
-	Pescador "h.1" (1984)

Fuente: Elaboración propia

5.1. Familia "A"

5.1.1. Pescador "A"

Pescador "A" es el primer pescador entrevistado, perteneciente a la generación mayor. Nació en el año 1959 en el distrito de Chilca, cuenta que, debido a las necesidades económicas en su hogar, empieza a trabajar desde niño, lo que progresivamente ocasiona que abandone la escuela antes de acabar la secundaria.

A sus 9 años, pescador "A", junto a sus hermanos menores, quedan huérfanos de ambos padres, por lo que después de este acontecimiento, quedan a cargo de su tía. Sin embargo, cuando pescador "A" cumple los 13 años, su tía, quien también tenía hijos propios, le dice que ya no podrá encargarse de su crianza por falta de recursos:

"Yo soy huérfano de padre y madre a los 9 años... a los 9 años que, pasó que me crió una tía, otra tía. Ya cuando yo estaba en segundo año de secundaria mi tía me dijo, como ella tenía sus hijos también, ella me dijo: Hijo, ya no te voy a poder dar más. Entonces para segundo año, o sea que ya tenía 13 años ya, yo... y ya me dediqué a la vida solo, a trabajar." (Pescador "A", 2023).

A partir de esa edad, pescador "A" se independiza de su tía pasando a ser acogido por otros familiares mientras trabajaba para subsistir por cuenta propia, hasta que, a los 14 años, uno de sus tíos lo llama a trabajar en su carnicería ubicada en el mercado de Pucusana.

Pescador “A” logra mantener estabilidad laboral en esta carnicería de los 14 a 16 años. Simultáneamente, esta experiencia laboral en Pucusana le permitió relacionarse con personas de este distrito y conocer a quien sería su futura esposa. Después de dos años yendo a Pucusana a trabajar, decide mudarse a este distrito para convivir con su pareja mientras esperaban la llegada de su primer hijo. A los 18 años contrae matrimonio con su pareja y meses después en el mismo año (1977), nace su primer hijo.

El camino hacia la pesca artesanal de pescador “A” se dio de manera simultánea a la espera del nacimiento de su primer hijo. Ya estando casados, pescador “A” y su esposa deciden establecerse en una casa de alquiler en Pucusana. A través del dueño de la casa que alquilaban, pescador “A” consigue entrar a la pesca, pues, el arrendatario también era dueño de dos embarcaciones pesqueras en alquiler.

Durante una ocasión, el arrendatario le ofrece a pescador “A” que entre a trabajar en una de sus embarcaciones y aprenda del oficio. En todo este trayecto, pescador “A” se especializa en diversas técnicas de pesca y ejerce como patrón de embarcación pesquera a los 23 años.

5.1.2. Pescador “A.1”

Pescador “A.1” es el primer miembro en la generación menor de la familia “A”. Nacido en 1977 en el distrito de Pucusana, pescador “A.1” creció viendo a su papá pescar y lo acompañaba esporádicamente mientras cursaba la primaria. Al concluir la secundaria, pescador “A.1”, con el apoyo de sus padres que aspiraban a que su hijo tuviera un título profesional, se inscribe en el instituto CESCO para estudiar una carrera técnica de informática y computación.

Simultáneamente, con el fin de apoyar en la economía del hogar, pescador “A.1” ayudaba a su padre en la pesca mientras cursaba sus estudios. A los 19 años, termina sus estudios superiores en el instituto y decide trabajar en el rubro de su carrera, sin embargo, se encuentra con muchas dificultades para ganar un sueldo que pueda cubrir los gastos de su familia.

Al poco tiempo de convertirse en padre primerizo y estar dos años trabajando en la pesca junto a pescador “A”, decide dedicarse a la pesca artesanal a tiempo completo. A partir de los 19 años ejerce en el mundo de la pesca artesanal y con ayuda de su padre

aprende las técnicas para pescar para que finalmente, a los 22 años pescador “A.1” logra alcanzar suficiente experiencia para desempeñarse como patrón de embarcación a los 22 años y conseguir su propia chalana.

Pescador “A.1” cuenta que, en épocas de baja pesca, ha tenido que trabajar en otros rubros laborales. Por ejemplo, en el 2002, pescador “A.1” trabaja como mototaxista durante la temporada de invierno (temporada en que la pesca en Pucusana es bastante baja) y, en una ocasión de necesidad económica en 2010, tuvo que vender su chalana.

5.1.3. Pescador “A.2”

Pescador “A.2” es el segundo hijo de pescador “A”, nació en 1980 y también es perteneciente a la segunda generación de la familia “A”. Al igual que su hermano mayor, vivió toda su infancia en Pucusana cerca de las playas y viendo a su papá pescar. Asistió a la escuela y al terminar la secundaria, sus padres lo alentaron a seguir una carrera en instituto, ello lo llevó a estudiar para ser ensamblador de computadoras.

Al pasar un año en el instituto, abandona sus estudios por las necesidades económicas que pasaba su familia, a lo que decide dedicarse a trabajar en pesca artesanal y obras de construcción hasta mediados de sus 18 años. Un año después, al ver que percibía más ganancias trabajando en la pesca y en vista de que estaba esperando un primer hijo con su enamorada, pescador “A.2” decide dedicarse a tiempo completo a la pesca artesanal desde los 19 años. Después de un tiempo desempeñándose como pescador, a los 20 años adquiere la suficiente experiencia del oficio para ser patrón de una embarcación, lo cual le permite acceder a una paga completa.

Posteriormente, pescador “A.2” incursiona temporalmente trabajando en pesca industrial durante medio año en el 2002. A pesar de que los ingresos que recibía eran mayores que lo que ganaba con la pesca artesanal, las condiciones del trabajo lo hicieron desistir de seguir en la pesca industrial:

“Ahí tienes el cargo del patrón que te resonra, el segundo te resonra [...] el ingeniero de máquina también te resonra, todos te resonran. Viene, por decir el... aparte del dueño tienen un brazo derecho que también llega ahí a ver cómo está la gente y te resonran. Tienes que estar así, todos tienen que estar en regla porque que no vean todo derecho, tarjeta roja y a todos los botan” (pescador “A.2”, 2023)

A partir de estas incomodidades laborales, pescador “A.2” regresa a trabajar por su cuenta a la pesca artesanal y consigue comprarse una chalana como embarcación propia. Actualmente, continúa desempeñándose como pescador artesanal y no se ha afiliado al gremio de pescadores de Pucusana.

5.1.4. Pescador “A.3”

Pescador “A.3” es el hijo menor de pescador “A” y también perteneciente a la generación menor de la familia “A”. Nacido el año 1984 en el distrito de Pucusana, crece viendo con fascinación la práctica pesquera a su alrededor, jugando en la playa de Pucusana y, de vez en cuando, acompañando a su papá a pescar cerca de las costas.

Cuando pescador “A.3” culminó sus estudios de secundaria, se hizo consciente de que sus padres no podrían apoyarlo económicamente para hacer estudios superiores debido a las necesidades económicas presentes en casa. Esta situación lo llevó a descartar esa posibilidad y apenas terminó el colegio, se dedicó a trabajar en la pesca a tiempo completo desde los 17 años, acompañando a su papá y hermanos.

Como aprendiz, se inició con la técnica de pesca de cerco pescando especies como la cabinza, caballa y jurel. A los 20 años, se convierte en padre y forma un hogar con su pareja. Posteriormente, a los 25 años, pescador “A.3” reconoce que había adquirido bastante experiencia en el oficio y se desempeña como patrón en las embarcaciones artesanales, lo cual consideró como uno de sus logros más importantes en su trayectoria laboral.

A los 29 años se afilia a la Asociación Gremio de Pescadores de Pucusana y a los 35 años adquiere su primera embarcación propia: una embarcación con motor fuera de borda. Posteriormente, tras su trayectoria y participación en el gremio de pescadores, pescador “A.3” es elegido secretario del Comité de Deportes en el gremio a sus 39 años. En el momento presente, es padre de 3 hijas que no han tenido contacto con el oficio pesquero. Pescador “A.3” continúa siendo un participante activo de las actividades del gremio de pescadores.

5.2. Familia “B”

5.2.1. Pescador “B”

Pescador “B” es el miembro de la primera generación en esta familia y nació en Pucusana en el año 1960. Sus padres originariamente eran de Ayacucho, pero migraron a Pucusana después de casarse cuando tenían alrededor de 25 años. Debido a las necesidades económicas de su familia, pescador “B” ayuda a su papá desde los 7 años en el trabajo de la pesca y turismo de paseo en botes mientras terminaba la primaria.

Sin embargo, a los 13 años, queda huérfano de ambos padres. Ante este evento, sus abuelos paternos lo acogen en su hogar ubicado en Zárate. Después de 3 años en casa de sus abuelos, pescador “B” se independiza a sus 16 años y regresa a Pucusana. Ya habiendo tenido experiencia en la pesca gracias a su papá, se dedica a la pesca a tiempo completo y comienza a trabajar con amigos.

A sus 18 años, pescador “B” contrae matrimonio con su pareja y tiene a su primera hija a los 22 años. También, pescador “B” comenta que prefería ser tripulante que encargado de embarcación por la responsabilidad que traía:

“Mira, siempre me han querido dar las embarcaciones como patrón, pero yo, este, siempre me ha gustado evitar responsabilidades porque tener a cargo una embarcación requiere tener bastante responsabilidad, hay que ser una persona bien lúcida, bien [...] si no que por ese lado, a mí me gustaba bastante el libertinaje, y me gusta, por ejemplo [...] llegar de la pesca, que te paguen e irte a divertir, a tomar tu cerveza, por ahí ¿no?” (Pescador “B”, 2023)

Actualmente, a sus 63 años, es padre de 6 hijos, pero solo pescador “B.1” y pescador “B.2” se dedicaron al mismo oficio que él. Pescador “B” continúa dedicándose a pescar y hacer turismo de paseos en bote, está afiliado al gremio de pescadores desde los 39 años y ha sido beneficiario de varios créditos del Fondepes.

5.2.2. Pescador “B.1”

Pescador “B.1” nació en Pucusana en el año 1984 y es el segundo hijo mayor de padre “B”. Habitualmente como otros hijos de pescadores, salía a pasear en bote cerca a las costas con su papá durante su infancia y desde los 12 años ya lo ayudaba en la pesca.

Al acabar sus estudios de secundaria, pescador “B.1” veía que su familia necesitaba más apoyo económico, por lo que apenas terminó el colegio, decidió meterse de lleno a la pesca artesanal ayudando a su papá con tareas básicas. A los 18 años, pescador “B.1” tiene la oportunidad de recibir una capacitación en mantenimiento de motores en el Centro de Entrenamiento Pesquero de Paita, por lo que se va de viaje durante 3 meses.

Simultáneamente, a los 18, comienza a buscar su propia gente de trabajo en la pesca y trabaja en embarcaciones de otros propietarios. A los 19 años se convierte en padre de su primera hija y dos años después contrae matrimonio con la madre de su hija.

Pescador “B.1” se desempeña como patrón de embarcación desde el 2013, pero dice que durante los inviernos de cada año se dedica a trabajar en rubros como construcción, carpintería, mantenimiento de embarcaciones pesqueras y como mototaxista, de hecho, pudo comprar su propia mototaxi en el 2014 y su chalana propia en el 2017.

Actualmente, pescador “B.1” tiene dos hijas (la última nació cuando él tenía 32 años), pero no han tenido contacto con el oficio pesquero. Pescador “B.1” continúa trabajando como pescador y no se ha afiliado al gremio de pescadores hasta el momento presente.

5.2.3. Pescador “B.2”

Pescador “B.2” es el tercer hijo de pescador “B” y nació en Pucusana en el año 1989. Mientras estaba en la primaria no había tenido contacto con la pesca, pero señala que por necesidades económicas empezó a trabajar en este rubro a los 13 años y solo alcanzó a completar el nivel de estudios primarios. Se inició pescando pejerrey cerca a las costas, ayudando a lavar el pescado y cuidándolo del sol. Iba ganando experiencia

en el trabajo hasta que a los 18 años ya estaba preparado para asumir como patrón de una embarcación.

Especialmente, resalta que ir pescando a otros puertos y conocer a pescadores de otras zonas le ayudó a aprender mucho más del oficio durante esos años. Además de la pesca, ha incursionado en el turismo de paseo en botes y, más esporádicamente, ha trabajado como ayudante de construcción durante épocas de invierno.

Pescador “B.2” se convirtió en padre de dos niñas a los 24 y 26 años, pero no han tenido contacto con la práctica pesquera. Pescador “B.2” no está agremiado debido a que no es empadronado y eso le impide poder inscribirse al gremio de pescadores, también cuenta que su participación para las reuniones era reducida debido a que muchas veces se encontraba en altamar y no podía asistir.

Pescador “B.2” cuenta que el 2020 fue uno de los años que más lo marcaron. Aparte de la temporada de pesca en verano perdida por la pandemia y el encierro, en ese mismo año es operado del apéndice. Su condición de salud lo fuerza a dejar de trabajar por un buen tiempo. A inicios del 2021, pudo recuperarse y regresar a la pesca hasta el momento presente.

5.3. Familia “C”

5.3.1. Pescador “C”

Pescador “C”, el miembro de la generación mayor de la familia “C”, nació en Pucusana en el año 1954. Desde niño mostraba una predilección por la pesca del distrito, cuenta que desde los 11 años se escapaba del colegio y se iba a trabajar entre los botes de los pescadores, lo que, en gran parte, estaba motivado por la necesidad económica de sus padres:

“En mi casa siempre ha faltado... como le puedo decir, no ganaba mucho mi papá, ya yo me venía al muelle y acá yo iba llevando para el desayuno, así, [...] cuando venían los botes con pesca, con bonito, ayudaba y me regalaban pescado y yo lo vendía (Pescador “C”, 2023).

Una de las personas que lo metió en el oficio de la pesca, recuerda que fue el señor Huapaya, quien era el hermano mayor de un amigo suyo del colegio. A pescador “C” le motivó ver que estaba siendo compensado por su trabajo y sentir que estaba

ayudando a sus padres. Ese incentivo lo hizo decidir, apenas habiendo terminado su primaria a los 14 años, dejar de estudiar y dedicarse a trabajar a tiempo completo para apoyar en su casa y que sus hermanos menores puedan estudiar.

Cuenta que se demoró en desarrollar resistencia a los mareos en el trabajo cuando iba a altamar, pero continuaba porque podía ganar dinero para ayudar a su familia. A los 19 años, ya tenía mucha más experiencia que un aprendiz y empezó a ganar su parte completa como tripulante en lanchas grandes y boliches.

A los 24 años, pescador “C” contrae matrimonio y tiene a su primer hijo en 1978. A los 26 años, reúne la suficiente experiencia para ser patrón de embarcaciones artesanales, pero en épocas de escasez de pesca, siempre trabaja en otros rubros laborales.

Pescador “C” cuenta que tuvo tres embarcaciones propias. La primera de ellas la tuvo que vender para pagar deudas, pero después adquirió dos más, la segunda embarcación la compró en conjunto con su hermano y la tercera por su cuenta, todos son botes con motor fuera de borda. Pescador “C” se afilió al gremio de pescadores de Pucusana a mediados de los años noventa. En el 2003, su esposa fallece, por lo que pescador “C” queda viudo a los 49 años.

En el momento presente, pescador “C” dice que suele salir a pescar más frecuentemente con sus hijos que con sus hermanos. También, desde la pandemia bajó la intensidad de veces que salía a pescar, y, más bien, se ha dedicado a otros trabajos relacionados a la pesca. Cuenta que, desde el 2022 trabaja en el muelle artesanal de Pucusana contabilizando las cajas de hielo y controlando la entrada y salida de camiones transportadores de hielo.

5.3.2. Pescador “C.1”

Pescador “C.1” es el segundo hijo de pescador “C”, nacido en Pucusana en 1980. Durante toda su infancia estuvo en los alrededores del balneario de Pucusana viendo a su papá salir a pescar. Comenta que desde que estaba en secundaria ayudaba a su mamá con el comercio del pescado, le ayudaba a lavar el pescado y a venderlo en el terminal pesquero de Ventanilla.

Una vez terminada la secundaria, a pesar de que su papá no estaba de acuerdo con que se volviera pescador y le insistía que siguiera con sus estudios en Senati, pescador “C.1” se inicia en la pesca desde los 17 años al mismo tiempo cursaba sus estudios superiores. Pescador “C.1” acaba sus estudios en Senati, pero sus circunstancias y los retos laborales le hicieron cambiar de rumbo.

De esa forma, termina sus estudios pero no ejerce su profesión como mecánico. A los 22 años, reúne la suficiente experiencia en la pesca artesanal para ser patrón de una embarcación. Asimismo, nos dice que, cuando sus hijos eran pequeños, incursionó en otros trabajos como descargador de mercadería y cobrador de combi durante las épocas de escasez de pesca, sobre todo motivado sobre todo porque tenía que mantener a sus hijos.

En el presente, pescador “C.1” continúa dedicándose a la pesca. Es padre de 3 hijos (un hijo y una hija mayores de edad, y un hijo en edad escolar), pero pescador “C.1” ha alentado a sus dos hijos mayores a que estudien y trabajen en algo distinto a su oficio.

5.3.3. Pescador “C.2”

Pescador “C.2” es el segundo hijo de pescador “C” que decidió dedicarse a la pesca artesanal. Nació en Pucusana en 1982 y al igual que su hermano, pasó los primeros años de su vida cerca de la playa de Pucusana. Cuenta que a los 16 años inicia el contacto más a fondo con la práctica pesquera, pero tuvo que pasar por buen tiempo adaptándose al estilo de trabajo (rutinas de madrugada y bajas temperaturas y movimientos de la marea)

Al terminar la secundaria, entró a estudiar electrónica en un instituto de Lima, pero no acabó de cursar porque veía más ganancias trabajando en la pesca. Al principio pescador “C” no recibió muy bien esta decisión, pero poco a poco fue cediendo y ayudando a su hijo a ganar experiencia. A los 18 años, pescador “C.2” migró para capacitarse en el Centro de Entrenamiento Pesquero de Paita.

A los 22 años, empieza a convivir con su pareja y dos años más tarde tienen a su primer hijo, a esa misma edad, se afilia al gremio de pescadores de Pucusana. A los 25 años, pescador “C.2” ya estaba lo suficientemente capacitado para desempeñarse como

patrón de una embarcación artesanal. En el 2002, su madre falleció y le heredó una embarcación que ella daba en alquiler.

En el presente, pescador “C.2” continúa dedicándose a la pesca artesanal y es padre de dos hijos, su hijo mayor se encuentra estudiando en un instituto y su hijo menor se encuentra en etapa escolar.

5.4. Familia “D”

5.4.1. Pescador “D”

Pescador “D” es el miembro de la primera generación de esta familia. Nació en Ica el año 1961, lugar donde vivió hasta acabar la primaria. Es en Ica también donde pescador “D” adquiere algunos conocimientos sobre pesca debido a que tenía un tío pescador.

En 1973, por decisión de sus padres, se mudaron a Pucusana, puesto que veían más oportunidades económicas en este distrito. Si bien sus padres no eran pescadores, trabajaban en oficios relacionados a la pesca: su padre fue comerciante de pescado por una temporada y su madre tenía una embarcación para alquilarla a otros pescadores.

Después de unos años residiendo en Pucusana, sus padres se separaron y su papá regresó a vivir a Ica, mientras que pescador “D” se quedó a vivir con su madre en Pucusana. Por la disponibilidad del bote al ser propiedad de su madre, empieza a trabajar de bastante joven mientras cursaba la secundaria. Al ver que salir a trabajar le daba buenas retribuciones económicas decide darle más importancia al trabajo y descontinuar sus estudios secundarios.

Pescador “D” contrae matrimonio a los 20 años y se convierte en padre por primera vez en 1981. Tiempo después, en 1985, decide dejar la pesca de lado al oír que durante esta época hubo un “boom” de concha de abanico cerca al puerto de Pisco, por lo que decide volverse buzo artesanal y aprovechar que estaban ganando más que los pescadores artesanales.

En el presente, pescador “D” ya no se dedica a la pesca artesanal ni al buceo desde el 2016, año desde que se empieza a dedicar a la guardianía de embarcaciones marítimas en el puerto de Pucusana.

5.4.2. Pescador “D.1”

Pescador “D.1” nació en 1981 en Pucusana y es el hijo mayor de pescador “D”. Comenta que su papá lo llevaba muy pocas veces a pescar, pero fue a través de amigos que se vinculó a esta práctica, inicialmente solo de manera recreativa. Comenzó con la técnica del pejerrey pescando cerca de las costas desde los 12 años.

Durante sus últimos años de secundaria, su madre es diagnosticada con cáncer y requería de tratamientos bastante costosos para combatir la enfermedad. Ante esta situación, decide abandonar la secundaria para dedicarse a la pesca y apoyar en los gastos familiares. Por ese entonces, sus padres no estaban de acuerdo con las decisiones que había tomado. Pero con el tiempo, sus padres fueron aceptando su decisión y empezó a trabajar con pescador “D” y desde entonces trabaja con él con normalidad.

Años después pescador “D.1” contrajo matrimonio con su pareja, quien también proviene de una familia de pescadores y trabajó por un tiempo como comerciante de pescado. En el momento presente, es padre de un hijo y una hija, comenta que en el pasado los llevó a pescar, pero no fue una actividad del agrado de sus hijos.

5.4.3. Pescador “D.2”

Pescador “D.2” es el hijo menor de pescador “D” y nació en Pucusana en el año 1985. Al igual que su hermano mayor, se vio interesado por la pesca desde niño, pero su padre no quería que saliera a pescar. Cuando acabó la secundaria a los 17 años, su madre continuaba en el tratamiento de su enfermedad, a lo que decidió continuar el mismo oficio que su padre y su hermano.

A la par que trabajaba como pescador, también incursionó en otros trabajos que aparecían en el momento, especialmente, lo llamaban para obras de construcción, rubro en el que tenía experiencia porque uno de sus tíos le había enseñado el oficio.

En el presente, pescador “D.2” continúa dedicándose a la pesca artesanal y suele salir a pescar frecuentemente con su hermano mayor y su padre. Es padre de dos hijos, pero ninguno de ellos ha tenido contacto con la pesca.

5.5. Familia “E”

5.5.1. Pescador “E”

Pescador “E” nació el año 1964 en Pucusana. Cuenta que su contacto con el mar comenzó desde pequeño debido a que su padre era pescador artesanal. Pescador “E” cursaba sus estudios con normalidad hasta que al cumplir los 14 años su papá comenzó a desarrollar discapacidad visual.

Esta situación lo llevó a preocuparse por el bienestar de su padre y lo empezó a acompañar cada vez que él saliera de pesca. Como consecuencia de este cambio de rutina, pescador “E” deja sus estudios desde los 14 años para dedicarse de lleno al oficio pesquero. Dos años después tiene su primera experiencia pescando en altamar. A los 18 años, lleva capacitaciones sobre pesca artesanal y pesca industrial, pero nunca llegó a tener experiencias laborales en este último sector pesquero.

Después de adquirir dos embarcaciones propias, pescador “E” comienza a migrar por tiempos prolongados a otros puertos costeros y en una de esas experiencias conoce a su futura esposa. Posteriormente, se asienta de vuelta en Pucusana debido a que empezó a convivir con su esposa y estaban esperando a su primer hijo.

En el presente, pescador “E” continúa dedicándose a la pesca artesanal. Es un participante activo del gremio de pescadores de Pucusana (al cual se afilió a inicios de los años noventa) y ha tenido experiencia siendo uno de los dirigentes del mismo en el periodo del 2022.

5.5.2. Pescador “E.1”

Pescador “E.1” es el hijo mayor de pescador “E” y nació en Pucusana el año 1993. Desde los 6 años su papá lo llevaba a pescar cerca a las costas. A los 14 años comienza a realizar paseos en botes con la chalana de pescador “E” y, a esa misma edad, tuvo su primera experiencia de pesca en altamar.

A los 17 años, termina de estudiar la secundaria y decide dedicarse a la pesca. Al principio su papá no estaba muy de acuerdo, pero conforme fue pasando el tiempo lo apoyó en su decisión. Aparte de este oficio, pescador “E.1” tuvo otras experiencias laborales como ayudante de carpintería y mantenimiento público para la Municipalidad

de Pucusana a los 19 años, edad en la que también se afilió al gremio de pescadores de Pucusana.

A los 21 años, tiene a su primer hijo y también adquiere su primera embarcación. En el momento presente, pescador “E.1” sigue dedicándose a la pesca artesanal y al turismo de paseo en botes.

5.5.3. Pescador “E.2”

Pescador “E.2” es el segundo hijo de pescador “E”. Nacido en 1999 también en Pucusana, desde pequeño crece yendo a pescar con padre cerca a las costas. Una vez que acaba la secundaria y teniendo experiencia en la pesca, decide trabajar a tiempo completo en este oficio junto a su padre y su hermano mayor.

A los 17 años, tiene su primera experiencia yendo a pescar mar adentro. Mientras iba ganando experiencia en la pesca, realiza capacitaciones para tramitar su carnet de marinería artesanal y trabaja esporádicamente haciendo paseos en botes. A los 21 años, pescador “E.2” empieza a convivir con su pareja y tienen a su primer hijo. Después de formar su propio hogar, pescador “E.2” se compra una mototaxi para trabajar y poder sostener mejor la economía de su familia.

Hasta el momento presente, pescador “E.2” continúa trabajando como pescador artesanal y mototaxista, y desde el año pasado viene desempeñándose como patrón de embarcación artesanal.

5.6. Familia F

5.6.1. Pescador “F.1”

Pescador “F.1” nació en 1971 en Pacasmayo y tuvo contacto con la pesca desde muy joven, gracias a su tío, quien lo llevaba a pasear en bote cuando era niño. Esta experiencia lo llevó a dedicarse a la pesca desde temprana edad y tras terminar la secundaria, se involucró por completo en el oficio, acompañado en sus primeras salidas de pesca con familiares (tío, padre y hermano menor).

A los 26 años, se convirtió en padre por primera vez y se casó a la misma edad, actualmente tiene dos hijas, pero ninguna de ellas está relacionada con la actividad

pesquera. Pescador "F.1." menciona que está agremiado al Gremio de pescadores artesanales de Pucusana mientras continúa residiendo en Pacasmayo. Asimismo, continúa trabajando en pesca artesanal, pero durante el invierno de cada año se dedica a la pintura y a la comercialización de pescado para evitar salir a altamar.

5.6.2. Pescador "F.2"

Pescador "F.2" es el hermano menor de pescador "F.1". Nació en 1975 en Pacasmayo, La Libertad, donde vivió hasta el año 2000, cuando se mudó a Pucusana de forma permanente. Su primera faena en la pesca fue a los 14 años pero desde años atrás estaba en contacto con la práctica y el paseo en botes. Inició pescando pota y, tras terminar la secundaria, decidió dedicarse por completo a la pesca artesanal.

Para desarrollar mejor sus habilidades en el oficio, se capacitó en el Centro de entrenamiento pesquero de Paita. A los 24 años, después de años de experiencia, ya estaba capacitado para desempeñarse como patrón de embarcación.

Se casó y fue padre a los 26 años. En el año 2000 se trasladó de manera definitiva a Pucusana, donde hasta la fecha continúa trabajando a tiempo completo en la pesca artesanal. Desde 2019 cuenta con su propia embarcación. A lo largo de su trayectoria, nunca ha recurrido a trabajos complementarios, y cuando hay escasez, sale a pescar en otros puertos.

5.7. Pescador "G.1"

Pescador "G.1" nació en 1984 en Chimbote. Aunque sus padres no estaban vinculados a la pesca artesanal, a los 14 años se introdujo en este oficio gracias a sus amigos y a uno de sus hermanos. Al darse cuenta de que la pesca le generaba ingresos desde una edad temprana, dejó la escuela y decidió dedicarse por completo a trabajar en el sector pesquero. Comenzó aprendiendo junto a sus compañeros; al principio, trabajaba como tripulante, ayudando con los nudos de las redes y como cocinero en la embarcación. Después de varios años de práctica, a los 25 años, se convirtió en patrón de embarcación.

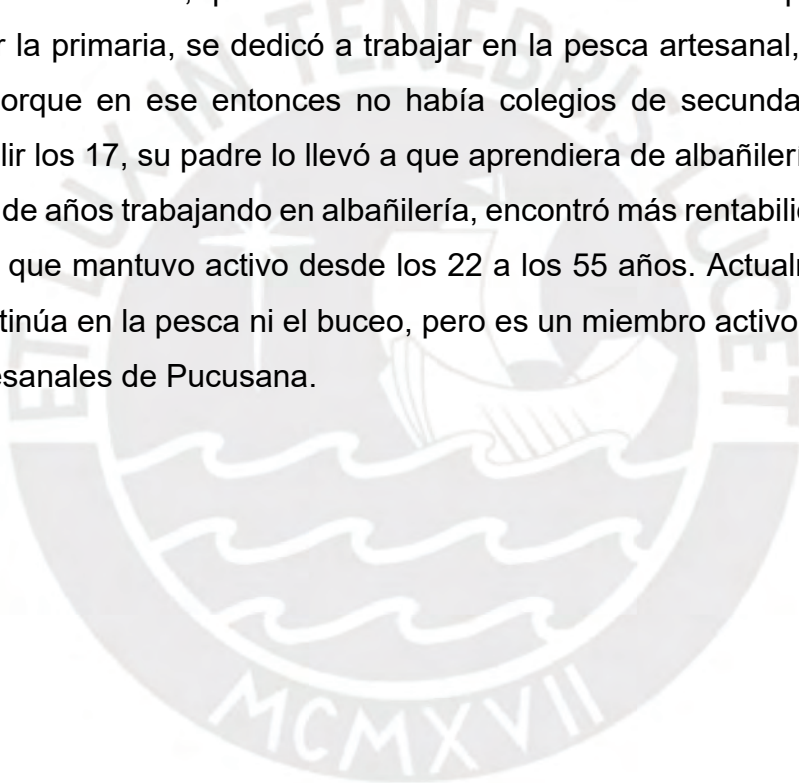
Llegó al puerto de Pucusana por razones laborales y, en 2012, se mudó de forma permanente a este distrito, donde formó su familia. Actualmente, pescador "G.1" sigue trabajando en la pesca, alternando esta labor con el manejo de mototaxi durante las temporadas de escasez.

5.8. Pescador "H"

Pescador "H" nació en 1945 en Pucusana. Inicia su contacto a los 8 años con la pesca. Al inicio fue un entretenimiento que usó para distraerse de complicaciones familiares, posteriormente empezó a trabajar en una embarcación para apoyar económicamente a su mamá, quien también se dedicaba a la venta de pescado.

Al acabar la primaria, se dedicó a trabajar en la pesca artesanal, no pudo cursar la secundaria porque en ese entonces no había colegios de secundaria cerca de su distrito. Al cumplir los 17, su padre lo llevó a que aprendiera de albañilería.

Después de años trabajando en albañilería, encontró más rentabilidad siendo buzo artesanal, oficio que mantuvo activo desde los 22 a los 55 años. Actualmente, a sus 79 años, ya no continúa en la pesca ni el buceo, pero es un miembro activo en el gremio de pescadores artesanales de Pucusana.



Capítulo 6. Los caminos hacia la pesca artesanal

A partir de las descripciones biográficas de los pescadores entrevistados, se presenta un análisis de los mecanismos de inserción y las motivaciones que llevaron a dos generaciones a vincularse con el oficio pesquero artesanal. Con el objetivo de estructurar de manera más clara el análisis, este capítulo se organiza en dos apartados: el primero examina el proceso de inserción en la pesca de la primera generación, mientras que el segundo apartado aborda la inserción correspondiente de la segunda generación. Basándose en citas textuales extraídas de las entrevistas y del marco teórico propuesto, se presentará un análisis tanto descriptivo como reflexivo sobre los procesos de inserción en la pesca artesanal.

6.1. Inserción en la pesca artesanal de la primera generación

Los procesos de inserción en la pesca artesanal constituyen uno de los hitos más significativos en la vida del pescador artesanal, pues representan el inicio de un extenso recorrido, pasando a convertirse, en muchos casos, de una afición a una decisión laboral y en la constitución de un habitus.

Durante las entrevistas, al preguntar a los pescadores acerca de cómo iniciaron en la pesca, esta fue una de las preguntas que respondieron con mayor rapidez. Pues, suele ser un momento que la mayoría recuerda de forma natural y que marca el comienzo de una trayectoria de vida.

Al crecer en Pucusana o en distritos cercanos, el contacto con el mar, el balneario y el movimiento productivo de la pesca artesanal no pasan desapercibidos. Frecuentemente, los pescadores de esta generación recuerdan sus primeros acercamientos a la pesca durante sus infancias. Esta característica es compartida por los pescadores “B”, “C”, “D”, “E” y “H”, es decir, de los seis pescadores de la primera generación, cinco de ellos iniciaron su contacto con la pesca en la niñez.

Asimismo, otra característica compartida es que estos cinco pescadores se vincularon a la pesca a través de un pariente, ya sea el padre o uno de sus tíos. Los entrevistados relatan que se acercaron al oficio acompañando al padre o tío pescador,

quienes les enseñaban los aspectos fundamentales del oficio y asignando tareas sencillas:

“Yo era el que veía, iba y venía [del mar], pero mi papá era el del conocimiento” (Pescador “E”, 2023)

Esta breve cita evidencia el rol del padre pescador como mentor, así como la accesible transmisión de la pesca a través del canal familiar. Al mismo tiempo, se revela una manera particular en que el pescador ejerce su paternidad: llevando a su hijo a pescar, compartiéndole conocimientos e instruyéndole en las habilidades para convertirse en pescador artesanal.

No obstante, este interés deliberado de los entrevistados por la pesca artesanal también estaba ligado a una necesidad económica percibida en el entorno familiar. Si bien en la infancia de los pescadores, la pesca era asumida como una afición de aprendiz, también era un medio de subsistencia familiar donde los entrevistados se integraban a esa responsabilidad desde edades tempranas:

“Como nunca hubo recursos, nosotros nunca hemos tenido recursos de tierra ni un trabajo o una fábrica, nada... desde temprana edad nos hicimos a la pesca. Nuestro ambiente, nuestro sostén a diario y nuestro sostén futuro es todo pesca” (Pescador “B”, 2023).

En ese sentido, la motivación principal para optar por la pesca artesanal fueron las necesidades económicas de las familias. Sin embargo, lo que particulariza las trayectorias de los entrevistados es que comenzaron a asumir esa responsabilidad desde la infancia y pre-adolescencia, lo cual repercutió en otras experiencias y trayectorias propias de esas etapas tempranas de la vida, como la educación formal y la socialización primaria. Por ello, en todos los casos analizados de esta generación la deserción escolar fue una constante en sus trayectorias y, a la vez, una consecuencia de incorporarse en la pesca desde bastante jóvenes:

“Mi mamá tenía bote, ya comencé a salir a la mar. Y ganaba más plata saliendo a la mar [...] si ya saliendo a la mar ganaba plata, al colegio lo dejé de lado” (Pescador “D”, 2023).

Como lo evidencia el testimonio de pescador “D”, el hecho de que la pesca fuera un oficio accesible, tanto por la transmisión familiar, la disponibilidad de herramientas y la retribución económica inmediata, facilitaron que él, al igual que los otros pescadores, abandonaran los estudios para dedicarse a tiempo completo en la pesca artesanal.

Otro caso en el que el componente familiar resulta clave en la transmisión del oficio pesquero es el de pescador “E”. Originario de Pucusana y perteneciente a una familia con tradición pesquera, relata que desde su adolescencia se vio inmerso en la pesca para apoyar a su papá luego de que sus hermanos mayores se independizaran, lo que finalmente lo llevó a abandonar la escuela:

“Como somos varios hermanos, mi papá salía con ellos [a pescar]. Pero llega el momento en que mis hermanos ya buscaron su familia, se independizaron y a mi papá, prácticamente, lo dejaron solo. Entonces, yo al ver que él quería salir solo, yo no lo podía dejar” (Pescador “E”, 2023)

De ese modo, esta primera generación de pescadores se ha caracterizado por un inicio temprano en la actividad pesquera, motivado en gran medida por las necesidades económicas de sus familias. En cinco de los seis casos analizados, los entrevistados contaban con familiares dedicados a la pesca, lo que facilitó su acercamiento desde una edad temprana al oficio. Esta transmisión intergeneracional no solo fomentó un vínculo estrecho con el mar, sino que también implicó una carga de responsabilidad familiar que los llevó a priorizar el trabajo sobre su educación formal.

6.2. Inserción en la pesca artesanal de la segunda generación

Este apartado abordará la inserción de una segunda cohorte de pescadores, conformada por los hijos de los pescadores pertenecientes a la primera generación. Esta segunda generación está compuesta por catorce individuos que forman parte de la muestra de estudio.

Una continuidad que evidencia el impacto de la cultura pesquera, la influencia del padre pescador y proximidad geográfica al litoral, es que tanto la primera y segunda generación tuvieron sus primeros acercamientos a la pesca durante la infancia:

“Mi padre era pescador siempre [...] y siempre miraba yo acá, como aquí todos somos cerca al mar ya y, bueno, nos gustaba también pescar, nos atraía pescar (Pescador “A.1”, 2023)

En ese sentido, las dinámicas productivas de la pesca en su entorno, formaba progresivamente un arraigo a esta práctica. No obstante, para esta segunda generación,

sus primeros acercamientos se caracterizaban por ser actividades de fines recreativos que económicos. Una diferencia percibida es que las experiencias laborales en el oficio pesquero se dieron en etapas más tardías, pues esta segunda generación atravesó eventualidades distintas a las de sus predecesores en sus trayectorias educativas. Además de haber heredado un capital social pesquero de sus padres, contaron con mayores posibilidades de acceder a niveles educativos superiores, lo cual se refleja en una disminución de la deserción escolar, pues once de los catorce pescadores lograron completar sus estudios de educación básica regular.

Incluso, en los casos analizados de esta segunda generación, se muestra que cuatro pescadores cursaron estudios técnicos superiores, ello gracias a un mayor apoyo económico por parte de sus padres, quienes aspiraban a que sus hijos estudiaran algo distinto y se distanciaran del oficio pesquero.

En otras palabras, esta generación contó con más recursos educativos y oportunidades profesionales antes de dedicarse a la pesca a tiempo completo. Sin embargo, otras eventualidades en sus trayectorias terminaron orientando sus vidas hacia el oficio pesquero.

Primero, la inmediatez de la ganancia económica fue un incentivo que encontraron atractivo para optar por la pesca artesanal. Incluso, varios de los entrevistados narran que al encontrar ganancias trabajando en la pesca, optaron por abandonar la escuela:

“La verdad que no quería estudiar y cuando salí [a pescar] gané plata y ya no quise el estudio, empecé a ir más con la pesca y ahí me quedé” (Pescador “G.1”, 2024)

Por otro lado, algunos pescadores llegaron a cursar estudios superiores en electrónica, computación, etc. (pescador “A.1”, pescador “A.2”, pescador “C.1” y pescador “C.2”), pero enfrentaron dificultades para encontrar empleo en sus rubros de estudios. Ante la lentitud en el proceso de inserción laboral y la necesidad económica, optaron por dedicarse a la pesca artesanal:

“Yo estudié hasta los 2000, terminé mi Senati. Salí y todo y... no había oportunidades de trabajo, habían bastantes técnicos y me dediqué a la pesca, ya tenía un hijo ya, tenía que darle de comer y me metí a la pesca”. (Pescador “C.1”, 2023)

Esta decisión se aceleró considerablemente debido a que muchos de estos pescadores se convirtieron en padres a temprana edad, lo que llevó a los miembros de esta generación optar por abandonar sus estudios y dedicarse a un oficio que les generara ingresos inmediatos con el propósito de mantener a sus familias.

En tercer lugar, la falta de oportunidades y acceso durante sus estudios fue un factor clave, ya que muchos de ellos debían trasladarse desde Pucusana hasta Lima para cursar sus carreras. Este desplazamiento implicaba una considerable inversión económica, sumada a las dificultades que enfrentaban para encontrar empleo relacionado con sus áreas de estudio.

Por otro lado, si bien varios pescadores afirman que entraron al oficio por necesidad económica, otra idea presente en la incursión pesquera es que es visto como un oficio de tradición familiar, como una forma de vida que se hereda:

“En el caso mío, yo lo llevo en mi sangre. Hay otros que se han metido como pescador por necesidad, porque no han estudiado porque no les gusta, porque el papá le gritó y lo botó y por tantas cosas. En el caso mío no porque en el caso mío yo lo llevo de tradición, de familia, por eso es que se me hizo más fácil a mí.” (Pescador “F.2”, 2024)

En ese sentido, algunos de los pescadores se vieron influenciados por un sentido identitario y familiar del oficio, visto como un linaje que es traspasado de generación en generación.

En este capítulo, se han observado patrones compartidos en la inserción sociolaboral de los pescadores de ambas generaciones. Principalmente, su contacto con la pesca se ha dado durante la infancia, en algunos casos de forma recreativa y en otros como respuesta a una necesidad económica de sus familias. Esta inserción se da de forma progresiva y frecuentemente bajo la guía del padre o tío pescadores.

Otro aspecto que comparten ambas generaciones es que esta inserción temprana en la pesca tuvo un impacto en sus trayectorias educativas, conduciendo a un alto nivel de deserción escolar en la primera generación. Esto no sucede de igual forma que en la generación menor, quienes empezaron su contacto con la pesca en edades más tardías que sus predecesores, sin embargo, otras eventualidades los orientaron al mismo oficio. Tanto la combinación de un acceso relativamente sencillo y la presión por resolver

necesidades económicas impulsó a los pescadores de ambas generaciones a percibir oportunidades en este oficio.



Capítulo 7. Habitus del pescador artesanal

Este capítulo contempla una temática inmersiva de la vida del pescador artesanal. Estructurado en tres apartados, se abordarán temas que surgieron de las entrevistas que ayudan a comprender las trayectorias laborales de los pescadores y su conexión con el ámbito familiar y social. Estos sub-temas, surgidos a partir de los relatos de los pescadores, se organizarán de la siguiente manera: primero, el recorrido profesional del pescador; segundo, la multiempleabilidad de los pescadores; y, por último, las dinámicas familiares en el trabajo de la pesca.

7.1. El recorrido del pescador

La formación del pescador artesanal, a diferencia de otros sectores socio-profesionales, inicia en una etapa temprana de la vida. Desde la infancia y pre-adolescencia, los pescadores inician un contacto gradual con la actividad pesquera, impulsados por motivos económicos o recreativos, bajo la guía del padre o parientes pescadores, hacen de la pesca una práctica que se convierte en su oficio de vida.

Durante la socialización primaria de estos pescadores, el acercamiento a la pesca se produce gracias a la proximidad de las costas y al balneario de Pucusana. Los entrevistados de Pucusana relatan que sus primeros contactos con la pesca fueron a través de paseos en bote, ya sea con amigos o familiares (padre, tíos, hermanos mayores y amigos). Estos primeros acercamientos hicieron que la pesca se convirtiera en una práctica atractiva, vista como un paso adicional tras subir en las embarcaciones. De esta manera, varios de los entrevistados comenzaron a remar solos o a pescar desde temprana edad, incluso durante su etapa escolar.

Posteriormente, los entrevistados, en muchos casos, ya tenían certeza en dedicarse a este oficio a tiempo completo. Mientras que, aquellos que lograron cursar estudios superiores, simultáneamente trabajaban en este oficio.

El recorrido del pescador es prolongado, usualmente iniciado en la etapa de infancia, empieza con tareas simples y normalmente pescando cerca a las costas. Conforme el pescador aprendiz gana experiencia, empieza a asumir tareas con mayor exigencia física. Conforme ganan esa preparación física y de conocimientos, los

pescadores aprenden distintas técnicas de pesca por especie, lo que involucra uso de distintos métodos de pesca.

Asimismo, aunque en las familias el padre ha transmitido el oficio a la segunda generación, es indispensable desarrollar destrezas propias para ganar experiencia en la pesca. Así, aunque provengan de familias de pescadores, cada individuo pasa por una fase de aprendizaje en la que va adquiriendo conocimientos gradualmente, es decir, un recorrido. En ese sentido, cada entrevistado ha vivido una etapa de aprendiz, con pocos privilegios:

“Lo más mínimo te mandan pues ¿no? por decir, jalar la red, lo más débil te mandan [...] o ya conforme vas agarrando, como se dice ‘cancha’, ya te van explotando un poquito más [...] como dicen, al más chibolo, lo chapan de tonto y ya”. (Pescador “A.3”, 2023)

Pescador “A.3” relata brevemente cómo se inicia desde abajo en la pesca, destacando que, a través de la práctica y la observación, va adquiriendo los conocimientos necesarios para realizar tareas más complejas y arduas.

Además, el pescador, mientras es aprendiz, usualmente recibe una remuneración baja, la cual va aumentando en función a su experiencia y desarrolle habilidades y rendimiento físico en altamar, esta etapa también podría corresponder a la edad en la que se encuentran, usualmente en la adolescencia todavía no cargan con tareas exigentes:

“A los 14 años fui [...] en lo personal vi que el trabajo de altamar generaba un ingreso económico, en ese momento, bueno, entonces yo quise aventurarme. [...] en embarcaciones probé salir a trabajar pensando que era fácil y al principio, no, no fue nada fácil. No sabía nada, siempre, este, fui con la intención de aprender, inclusive cuando me llevaron al principio no gané mi parte, digamos, de lo que debía de ganar, como era un aprendiz solo me dieron la mitad, hasta que poco a poco fui aprendiendo y me fui soltando” (Pescador “E.1”, 2023)

De la misma forma, otros pescadores dan testimonio de que muchas veces se inicia como cocinero mientras aprende en la observación de los otros tripulantes:

“Mi faena cuando recién empezó por primera vez fue a los catorce años de cocinero y ahí tú vas ascendiendo y vas trabajando.” (Pescador “F.2”, 2024)

En este sentido, aunque estos dos entrevistados provenían de familias con parientes pescadores, lo que les brindaba un acceso más fácil al capital social y cultural del oficio, aún debían recorrer un camino que les permitiera ser reconocidos por los pescadores experimentados. Este reconocimiento se traduce en mejores remuneraciones y roles más importantes dentro de la faena.

“Por eso que uno le pone empeño para ser igual que ellos. Y aprender y ganar su parte completa, ese es mi sueño, ese es mi sacrificio que he tenido. He pasado todas esas etapas ¿no?, llegar a hacer esto y lo otro” (Pescador “A.3”, 2023).

Conforme el pescador artesanal deja de ser un aprendiz, otras oportunidades del oficio empiezan a surgir de acuerdo con las capacidades, de ese modo, una vez que son experimentados, incursionan a pesca mar adentro y migrar a otros puertos, trabajos que implican pasar más tiempo en altamar, adaptarse a las condiciones climáticas del mar y adquirir nuevos conocimientos. Este desarrollo de conocimientos se traduce en mejores ganancias para los pescadores:

“A los diecinueve ya me daban mi parte completa y me iba a trabajar en lanchas grandes, al boliche” (Pescador “C”, 2023)

Asimismo, este avance en el recorrido del pescador es percibido por los entrevistados cuando pasan del rol de tripulante al rol de encargado, es decir, ser capaz de dirigir un grupo de pescadores durante la faena, siendo un cargo al que aspiran, pero que también requiere de más responsabilidades, como saber navegar en distintos tipos embarcaciones, conocer varias técnicas de pesca, pesca en otras zonas costeras, etc.

Además, la experiencia de migrar a otros puertos es reconocida por los pescadores como una forma de ganar mayor experiencia. Les permite tener experiencias fuera de su zona habitual en Pucusana y no solo les ayuda a compartir experiencias y ganar más conocimientos de otras técnicas, sino que también consolida relaciones laborales y de compañerismo con pescadores de otros puertos para que se ayuden entre sí cuando lo requieran en próximas oportunidades.

“Cuando vas pescando por distintos puertos, te vas haciendo amigos y ellos también vienen acá a pescar y ya te vas haciendo más compañeros” (Pescador “A.3”, 2023).

7.2. La multi-empleabilidad del pescador

Dedicarse al oficio pesquero ha sido un componente identitario para varios de los entrevistados, quienes han estado vinculados a esta práctica desde su infancia. A medida que estos entrevistados crecieron y formaron sus familias, la pesca se convirtió en un

trabajo de tiempo completo y la estabilidad económica en una preocupación que, frecuentemente, la pesca no podía solventar.

La naturaleza del oficio pesquero, que depende de la variabilidad climática del mar y de las épocas de abundancia y escasez, ha llevado a los pescadores a ser conscientes de la necesidad de no depender únicamente de este oficio, pues no todas las temporadas estacionales proveen en la misma proporción. Esta característica propia del oficio los ha llevado a diversificarse para subsistir en las temporadas difíciles del año.

La multi-empleabilidad del pescador artesanal como hallazgo surgido en la fase de campo representa una reformulación de la identidad vinculada al oficio. Pues, si bien los entrevistados realizan la pesca artesanal como su trabajo principal, ello no ha sido una limitante para incursionar en otros rubros, incluso si están alejados de la rama pesquera.

Esta es una tendencia presente en ambas generaciones cuando en ciertas épocas del año es más difícil de mantener el trabajo. Así, encontramos una amplia variedad de habilidades laborales en los entrevistados de ambas generaciones, siendo parte de la estrategia laboral del pescador al enfrentarse los periodos de bajo rendimiento en la pesca.

Pero además de ser una decisión económica, también es una alternativa que toma la mayoría de pescadores como una forma de evitar riesgos. Durante el invierno, temporada donde la pesca llega a su pico más alto de escasez, los pescadores migran momentáneamente a otros oficios, tanto para garantizar su estabilidad económica como para evitar riesgos al adentrarse al mar durante esas temporadas:

Lo que le afecta al pescador es el invierno, el mal tiempo que viene a ser [...] los vientos, la marea brava. Y en altamar así con viento no puedes navegar, se te voltea el bote, te llenas de agua, navegando se puede romper el bote y te hundes. Y a eso nosotros estamos expuestos (Pescador "B.1", 2023)

En esta cita, pescador "B.1" explica las condiciones que lo llevan a migrar a otros oficios momentáneamente en temporada de invierno. En ese sentido, al igual que él, varios de los entrevistados migran momentáneamente a otros rubros laborales, siendo los principales, construcción, transporte, agricultura:

"Cuando no hay pesca tengo que irme a la chacra a plantar arroz, sembrar maíz". (Pescador G.1., 2024)

Otros realizan “cachuelos” más relacionados a la pesca, como la reparación de embarcaciones, paseos turísticos en bote, guardianía de embarcaciones, etc. En simultáneo, aunque no son la mayoría de los entrevistados, algunos pescadores optan por la opción de migrar a otros puertos costeros donde hay mejor pesca para seguir solventándose:

“El pescador que vive de esto, de la pesca, no podemos sentarnos de manos cruzadas, porque no tenemos ingresos, tenemos que migrar” (Pescador “E”, 2023)

Pescador “E” es un caso demostrativo de que algunos pescadores durante esta época de escasez optan por perseguir la pesca en otras zonas fuera de su habitual ubicación en Pucusana.

En ese sentido, estos hallazgos han permitido re-pensar la trayectoria socio-laboral del pescador, en la que también están presente el desarrollo de otras habilidades laborales que complementan su trabajo pesquero. Esto permite ver que los pescadores artesanales entrevistados poseen una identidad socioprofesional que no excluye otros tipos de oficio, sino que estos oficios son parte también de un habitus del pescador, un saber compartido de que la pesca no siempre provee.

7.3. Las relaciones en familia

7.3.1. Trabajando con la familia

Los pescadores entrevistados en esta investigación, además de ser de dos generaciones distintas, comparten parentesco de padre a hijos. Durante esta fase de campo, el parentesco entre pescadores se ha visualizado como un factor crucial en la trayectoria de los pescadores, probando también los respaldos bibliográficos que sostienen a la familia como el principal ente de transmisión generacional de la pesca.

No obstante, las relaciones familiares se complejizan cuando sus miembros trabajan juntos durante las faenas de pesca. Ello saca a flote otras facetas de la dinámica familiar, pues si bien los pescadores con lazo de parentesco trabajan juntos, este lazo pasa al segundo lugar una vez que están en el mar:

“Acá yo los quiero, se juegan conmigo, me abrazan, me apapachan, todo lo que quieras. Pero a la hora del trabajo en el mar, se acabó la amistad, se acabó todo. Yo les digo [a mis hijos]: cada uno es dueño de su puesto y si no me rindes, yo te voy a hacer rendir” (Pescador “E”, 2023)

En ese sentido, los pescadores aprenden a separar ámbito laboral y familiar para lograr la productividad del oficio que finalmente les trae un beneficio económico, una lección que sobre todo aprenden del padre:

“Mi papá nos enseñó una cosa, que no confundamos el trabajo con la amistad. Del trabajo solo somos amigos, pero estando en casa le guardamos respeto como ‘papá’, cuando salimos a trabajar no le decimos ‘papá’, le decimos ‘tío’”. (Pescador “B.2”, 2023)

Esta separación de roles cuando se encuentran en altamar, les ayuda a gestionar mejor su rol como trabajador y mantener la seriedad requerida en las circunstancias. No obstante, algunos entrevistados cuentan también que trabajar con la familia ha sido un motivo de conflicto, por lo que prefieren trabajar con colegas sin lazo de parentesco:

“Allá en la mar, como te explico, tú acá eres uno y allá eres otro, allá te transformas [...] en la mar te conviertes en renegón o en renegona [...] más he tenido problemas me puedes creer con mi familia, con mis primos sobre todo que con extraños. A veces el extraño te explica, chévere y buena onda [...] pero en cambio a los primos, en este caso sobre todo con ellos, hemos tenido hasta intercambio de palabras fuertes. Una vez me acuerdo que llegué hasta el tema de los golpes con uno de los primos” (Pescador “E.1”, 2023).

De manera similar, algunos pescadores entrevistados cuentan que estas enseñanzas con familiares también involucran a familiares de otros oficios de la actividad pesquera, comúnmente en comercialización de productos pesquero. Así se da en el caso de pescador “A.3”, quien tiene familiares dedicados al comercio de pesca. En la siguiente cita, por ejemplo, pescador “A.3” señala cómo es su relación laboral con una de sus tías, quien es comerciante de pescado:

“Simplemente por ser familia no se le puede vender [...] como dicen, en el negocio no hay familia ni nada, por el riesgo que nosotros también pasamos afuera” (Pescador “A.3”, 2023)

En esta cita, se expresa una superposición de las relaciones laborales de beneficio mutuo al momento de vender lo capturado en la faena, por lo que los vínculos familiares quedan en un segundo lugar a la hora de tomar decisiones económicas para los pescadores artesanales.

De este modo, lo expresado por los pescadores sobre las dinámicas familiares otorga una nueva faceta a las relaciones existentes entre parientes pescadores. Si bien durante la inserción al oficio, los entrevistados hayan sido beneficiados por el acceso a embarcaciones, aparejos de pesca y capital cultural de sus parientes mayores, conforme

ganan experiencia en el oficio, las relaciones familiares ya no son tanto de aprendizaje, sino de productividad colectiva. Esta productividad, dependiendo de cada interacción, es beneficiada o no por las relaciones familiares.

Ello hace que a pesar de que la pesca sea un trabajo aprendido y trabajado en redes familiares, no es exclusivamente familiar, si bien su transmisión se da por ese medio, la independización de la familia en el trabajo pesquero es algo que varios pescadores aspiran. Los pescadores artesanales entrevistados no sienten la necesidad de establecer preferencias por sus parientes si el clima laboral no es manejable o si no encuentran una relación que compense el esfuerzo que invierten en su faena.

7.3.2. “Solo yo tengo que ser pescador”: Expectativas de los padres sobre la segunda generación

Una de las cuestiones que reformulan la transmisión del oficio pesquero de primera a la segunda generación es que, contrariamente a lo que esperaba, esta se ha dado en condiciones de disputa. A partir de las entrevistas realizadas, los pescadores de la generación mayor indicaron que ellos no querían que sus hijos se dedicaran a la pesca artesanal por los riesgos y el modo de trabajo que implicaba:

“No me gustaría que sufran como lo sufre el pescador [...] a veces hay, a veces no hay, tienes que amanecerte. Te amanece, vas, descansas tres horas y luego sales a pescar” (Pescador “D.3”, 2023).

Más bien, los miembros de la primera generación tenían una percepción de incentivar a sus hijos de que no dejen la escuela y alcancen estudios superiores, lo cual se condice con que la presencia de mayores alcances a nivel educativo en esta segunda generación. Sin embargo, varios de los padres se han atribuido la responsabilidad de haber involucrado a sus hijos en la pesca, como lo cuenta pescador “A” acerca de su primer hijo:

“Me dejó su estudio, imagínate. Y la culpa es mía, mi error mío, como yo era su padre no le iba a dar propina, yo le daba su parte completa. En ese tiempo se ganaba 500 soles, 1000 soles, plata en un día nomás, y vio plata y le gustó” (Pescador “A”, 2023).

Debido a la vulnerabilidad económica de sus hogares, la falta de acceso a oportunidades educativas, la paternidad temprana y la rápida retribución económica que ofrece la pesca, muchos miembros de la segunda generación optaron por no ejercer las

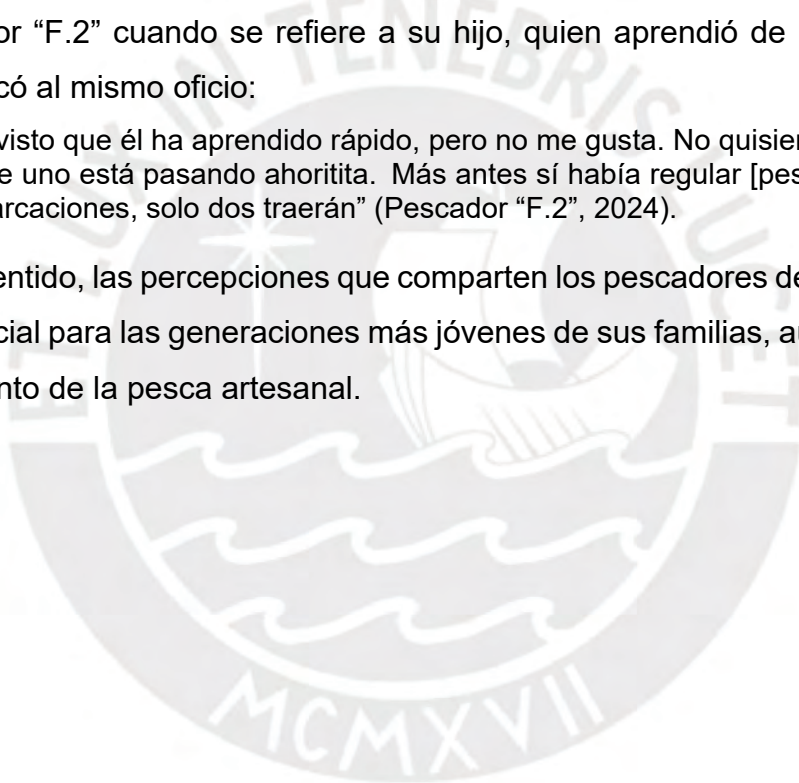
carreras que habían iniciado o abandonar sus estudios para dedicarse al oficio de sus padres. Además, algunos pescadores expresaron que habrían preferido seguir otros caminos laborales, pero las condiciones económicas familiares los llevaron a elegir esta alternativa:

“Cada padre no ha querido que su hijo siga lo mismo, pero, por circunstancias de la vida y la economía tampoco no... no pudo darme un estudio superior y tuve que seguir su carrera de él” (Pescador “A.3”, 2023)

Sin embargo, posteriormente, las entrevistas dieron a conocer que varios de los pescadores de la segunda generación se han cuestionado si fue la mejor opción y ahora ellos fomentan a sus hijos (tercera generación) que se dediquen a otros oficios. Así lo cuenta, pescador “F.2” cuando se refiere a su hijo, quien aprendió de pesca artesanal pero no se dedicó al mismo oficio:

“Yo lo he visto que él ha aprendido rápido, pero no me gusta. No quisiera que pasara lo mismo que uno está pasando ahoritita. Más antes sí había regular [pesca], ahoritita de diez embarcaciones, solo dos traerán” (Pescador “F.2”, 2024).

En ese sentido, las percepciones que comparten los pescadores denotan un deseo de movilidad social para las generaciones más jóvenes de sus familias, aún si ello implica un distanciamiento de la pesca artesanal.



Capítulo 8. Pesca artesanal y cambios socioambientales

El estado y condiciones del ecosistema marítimo son preocupaciones que nunca pasan desapercibidas en la cotidianidad del trabajo de un pescador, pues es en este espacio donde se desarrolla uno de los momentos más cruciales y que determinan el éxito o fracaso de su faena: la fase de captura. En este ámbito, la adquisición de conocimientos es mucho más empírica que teórica, es decir, se debe experimentar la situación dentro del mar para afrontarla en próximas ocasiones, ello frecuentemente se aprende colaborativamente entre familiares y colegas:

“Yo le digo a mi hermano así, le voy enseñando [que] por acá no te metas, por acá no, ten cuidado, por acá no pases cuando la mar está movida” (Pescador “D.1”, 2023).

A pesar de que el pescador se entrena en entender las pautas de un ecosistema marítimo, su trabajo está regido por los recursos ofrecidos por el mar según temporada y variabilidades climáticas durante el año. Ello hace que la pesca artesanal sea un oficio en constante susceptibilidad a los sucesos acontecidos en el ecosistema, de manera que una alteración o cambio medioambiental puede desencadenar en consecuencias sociales para este sector laboral o incluso en riesgos de vida:

“Mayormente en invierno, baja la temporada de la pesca y aventurarse a altamar es peligroso porque muchas veces se hunde la lancha, tenemos compañeros que están desaparecidos hasta ahorita” (Pescador “F.1”, 2024)

Es apropiado mencionar que los pescadores artesanales se enfrentan a cambios socioambientales, en tanto que se entrecruzan causas medioambientales con efectos sociales y viceversa. A partir de las experiencias recogidas de estos pescadores, los eventos socioambientales pueden ser clasificados en controlables y extremos. Entre los eventos socio ambientales controlables, podemos categorizar a aquellos sucesos que los pescadores están acostumbrados a experimentar y capacitados para afrontarlos, puesto que suceden todos los años y están contemplados por temporadas. En ese sentido, las respuestas colectivas son más estratégicas y los posibles estragos del evento más predecibles.

A partir de las entrevistas, se observó que los pescadores asumen y reconocen estos eventos controlables como circunstancias intrínsecas al oficio, por lo que utilizan estrategias para persistir en las temporadas de escasez, como la multi-empleabilidad.

Por otro lado, la variabilidad climática a lo largo de las temporadas del año ha llevado a los pescadores a adaptar sus conocimientos y técnicas de pesca según estas condiciones, para poder capturar las especies disponibles en cada período. Esto lo explica el pescador “B”:

“Nosotros somos pescadores y nos inclinamos a la pesca que está en el momento”. (Pescador “B”, 2023).

En la brevedad de esta cita, pescador “B” indica dos aspectos muy importantes del trabajo del pescador. Primero, que se trata de un oficio donde debe haber versatilidad en el conocimiento y adaptabilidad al momento. Estas condiciones del oficio impulsan a los pescadores a instruirse en más de una técnica de pesca.

Y segundo, en un oficio como este, la especialización en una sola técnica entre la variedad de técnicas disponibles (como el cordel, pesca de cerco, redes, pesca de boliche, etc.) crea menos oportunidades de respuesta al entorno natural y, consecuentemente, de retribución económica para el pescador. Por ello, el pescador es consciente de las distintas temporadas según calendario anual:

“Por ejemplo, allá de octubre, de octubre a noviembre, diciembre, ya se viene otra pesca, viene el perico, pesca de altura. Esa es otra pesca ya...” (Pescador “B.1”, 2023)

A pesar de que algunos eventos socioambientales controlables representan riesgos y llevan a los pescadores a buscar otros trabajos, hay quienes deciden permanecer en el mar durante el invierno. Aunque la escasez es una realidad, su respuesta para afrontar esta situación es viajar por altamar durante varios meses y explorar otros puertos donde puedan encontrar oportunidades de pesca:

“Si yo fuera administrador y esa empresa quiebra, entonces voy a tener la necesidad de buscar otra empresa. Y para buscar esa empresa voy a tener que presentar mi currículum en distintos lados porque no voy a encontrar de un solo lado, igualito también en la pesca. Ahorita en este puerto no habrá, pero tendré que ir a buscar a otro puerto, a emigrar a otro puerto y a otro puerto.” (Pescador “F.2”, 2024)

En el segundo tipo de eventos socioambientales se encuentran aquellos de mayor magnitud, que alteran el calendario anual de la pesca y la dinámica laboral del sector. Estos eventos extremos traen consigo consecuencias menos controlables e inesperadas para el trabajo de los pescadores. Entre ellos, los entrevistados de esta investigación

destacaron fenómenos anómalos como el fenómeno de El Niño entre fines de 1997 y comienzos de 1998:

“Lo que pasó es que dio abundancia de pescado de la altura. Entró la pota, entró el perico y aquí nomás, aquí cerquita, aquí a la vuelta. Pero que pasa que esas aguas, como son aguas calientes, entraron y comenzaron a quemar todo. Que... que exterminó, el caracol, los choros, todo, todo mariscos, el pescado de agua fría que es el pejerrey, la cabinza, todos esos peces de agua fría los mató. Y ahora, cuando se fue la corriente del Niño, empezó... como se llama... a quedarse sin nada, ya Pucusana parecía un desierto pues”. (Pescador “B.1”, 2023)

En este fragmento, pescador “B.1” recuerda cómo se dio la evolución del Fenómeno del Niño en el año 1998, que fue cuando este evento socioambiental afecta la zona sur de la costa peruana. Pescador “B.1” comenta que, al principio, llegaron ciertas especies de peces y animales marítimos, lo cual trajo una impresión de abundancia para los pescadores. Pero, posteriormente, esta abundancia trajo efectos colaterales en otras especies debido a los cambios de temperatura provocados, de forma que, cuando se terminó el “boom” del perico, predominó la escasez.

Otro evento mencionado por los pescadores fue la epidemia del cólera en 1991. Durante estos tiempos, los pescadores recuerdan que debido a la alerta epidemiológica se recomendaba no comer pescado ni mariscos, y al ser estos los principales productos que capturaban y comercializaban, se vieron perjudicados enormemente en su economía, pues el precio del pescado se había devaluado tanto y se vendía tan poco que ya no percibían ingresos:

“En la época del cólera, nuestro producto no lo querían comer, no lo querían consumir (...) ahí pasaba que la gente vociferó que el pescado era el producto de la indigestión a nivel general, que podía causar la enfermedad, pero eso fue un engaño. (Pescador “B”, 2023).

De forma similar, pescador “E” narra cómo sus ganancias se vieron frustradas durante este contexto:

“Yo estuve en el sur y estaba agarrando muy buena pesca. Yo llego con una embarcación llena de pescado, llena, llena. Estamos hablando de 4 o 5 toneladas. Y yo contento nosotros que llegamos sacando cuenta ya. Llegamos al puerto y el comerciante que nos iba a recibir el pescado nos dijo [...] hay malas noticias. ¿Sí, qué pasó? le digo. El cólera me dice, que ha reventado me dice, han cerrado el mercado de Arequipa, han cerrado los mercados de Lima (Pescador “E”, 2023).

Por último, otro problema socioambiental que mencionan los pescadores ha sido la sobrepesca, lo que les está llevando a más escasez y a reflexionar sobre la sostenibilidad de su oficio. Ello agrava este panorama de escasez:

“Si ganamos poco a poco hay que guardar porque esta pesca se está acabando. Ya no es como años atrás que si salíamos, nos quedábamos 5 o 6 días, ahora no, ahora tenemos que quedarnos 15 días o 20 días” (Pescador “G.1”, 2024)

Esta situación de sobrepesca no es exclusiva de Pucusana, sino que refleja un panorama nacional que venía ocurriendo desde antes, en el que la escasez de recursos, combinada con factores económicos, ha llevado a algunos pescadores a migrar a otras regiones del país. Así lo expresa el pescador "G", quien relata su decisión de mudarse de Chimbote a Pucusana:

“En Chimbote estuve hasta el 2012, ya a Pucusana casi llegué 2012 o 2013 y ya por acá me quedé porque por acá te pagan más precio, al pescador le pagan más aquí en Pucusana. En cambio, en Paíta, en Chiclayo, te pagan lo que quieren. (Pescador “G”, 2024)

Sin embargo, hoy en día, pescador “F.2” cuenta de la situación en Pucusana es muy diferente y cada vez más parecida al norte, desde donde migró:

“Mira acá nunca faltó nada acá [en Pucusana], en lo que es el sur. Con las embarcaciones que han llegado todititas las del norte sí porque ellos están depredando hasta los más chiquititos. Entonces, siempre no ha habido conciencia entre nosotros, entre nosotros los pescadores nunca ha habido conciencia. Nosotros nunca hemos concienciado eso porque debemos traer menos cantidad y el volumen de ganancia puede ser más alto. Pero nosotros no, nos creemos superior a la otra embarcación y traemos más y a las finales lo barateamos el mercado”. (Pescador “F.2”, 2024)

La problemática de la sobrepesca ha sido identificada por los pescadores artesanales, quienes entienden que este fenómeno no solo trae consigo consecuencias ambientales, sino también económicas. Además, les ha permitido reflexionar sobre la sostenibilidad de la pesca a largo plazo si la situación actual persiste:

“Nosotros lo depredamos en un día si es posible, nosotros no pensamos a futuro. A ellos lo que les interesa es que ingrese harto dinero, pero no interesa si mañana nuestros hijos qué van a comer. Si todos los dueños [de embarcaciones] nos pusiéramos de acuerdo a tener solamente un tope y a enseñarle al patrón o al encargado que esté ahí, que solamente traiga esa norma, qué lindo fuera”. (Pescador “F.2”, 2024)

Capítulo 9. Reflexiones finales y alcances de la investigación

El presente trabajo nació de la curiosidad en explorar más acerca de las sociedades pesqueras costeras, tema sobre el que las ciencias sociales aún tienen mucho por investigar. Tanto por las limitaciones en literatura y los itinerarios ajustados para entrevistar a los pescadores, se realizó una aproximación exploratoria a las perspectivas generacionales de los pescadores y su trayectoria de vida con la pesca artesanal.

Esta investigación ha sido un proceso de aprendizaje en tanto ha permitido entender el mundo del pescador como uno mucho más complejo del que se asume e inesperado en sus tendencias y dinámicas. El cambio y las perspectivas generacionales son solo una de diversas entradas para el análisis de las sociedades pesqueras. Este enfoque ha permitido rastrear el habitus de los pescadores entrevistados, dando a notar que esta inclinación por la pesca artesanal ha estado mediada, desde sus infancias, por condiciones circuncidantes como la familia, la cultura, el espacio socio-geográfico y las condiciones socioeconómicas.

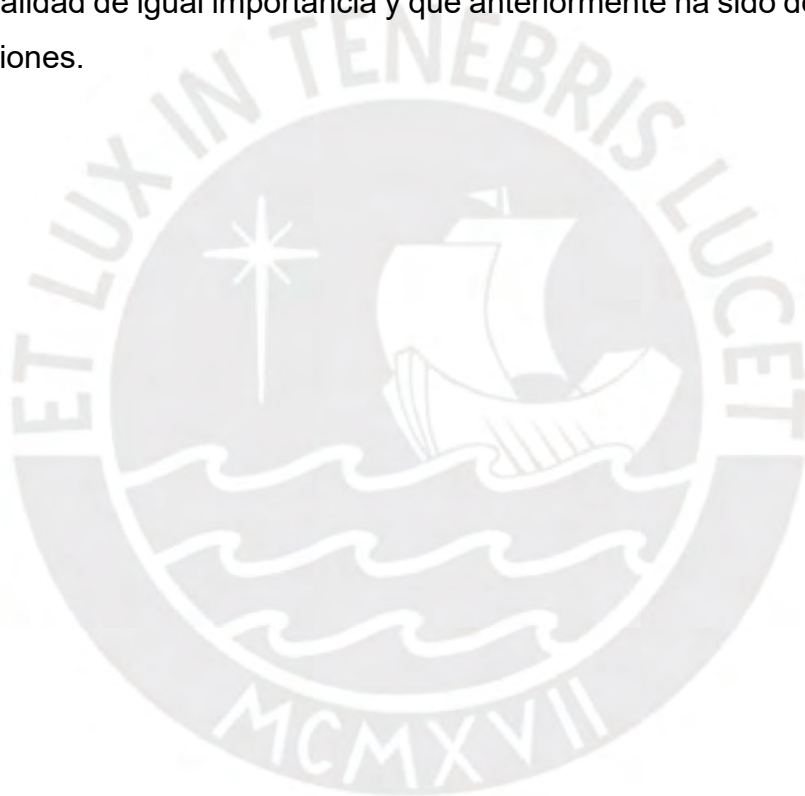
No obstante, al inicio de esta investigación, se esperaba poder contar con tres generaciones de pescadores, sin embargo, se constató en la práctica la ausencia de una tercera generación que se dedicara a la pesca artesanal, logrando solo recopilar solo testimonios de dos generaciones por familia. Esta tendencia fue consistente en todas las familias entrevistadas, revelando una percepción compartida entre los pescadores sobre el futuro incierto de su oficio.

Esta situación responde a las crisis medioambientales y la sobrepesca de recursos marinos, problemáticas que han conducido a una pérdida de prosperidad económica que la pesca solía ofrecer. Esta situación, agravada por la competencia de la pesca industrial y la sobreexplotación de recursos, representa un obstáculo significativo para la subsistencia de la pesca artesanal. Estas circunstancias que rodean al pescador artesanal de Pucusana son una problemática social que en el presente y el futuro tiene bastante por explorarse desde las ciencias sociales.

En cuanto al desarrollo metodológico de esta investigación, se esperaba, de forma primigenia, observar la transmisión y organización de familias pescadoras, en otras palabras, analizar la transmisión de este oficio en familias pescadoras, donde este fuera

un oficio donde los miembros se repartieran roles. No obstante, durante la fase de campo no se llegó a constatar casos este nivel de involucramiento de las familias.

Por tal motivo, esta tesis centró sus alcances de estudio sobre un solo actor de toda la cadena productiva de la pesca artesanal: el pescador. Asimismo, al tratar esta investigación de un acercamiento inicial a la zona pesquera de Pucusana enfocada en el pescador artesanal, no se ha profundizado en otras fases de la cadena productiva donde la participación de mujeres es más presente. Y si bien la pesca artesanal suele ser un trabajo desempeñado mayoritariamente por varones, la participación de mujeres en la pesca es una realidad de igual importancia y que anteriormente ha sido documentado por otras investigaciones.



Conclusiones

A partir de todo lo expuesto, las conclusiones de esta investigación subrayan la complejidad de la pesca artesanal como objeto de estudio, reafirmando su relevancia sociológica al involucrar múltiples dimensiones de análisis propias de la disciplina. La pesca artesanal ofrece un vasto potencial temático para ser estudiado, abarcando desde sus redes laborales y la división del trabajo, su cultura, interacción con el medioambiente, institucionalidad, roles de género, entre otros aspectos.

Esta investigación resalta el carácter exploratorio de sus métodos y hallazgos al adentrarse en la trayectoria de dos generaciones y en un oficio cuyas circunstancias se ven alteradas por cambios sociales y medioambientales. En esta situación, el cambio resulta una variable clave y observable a través de las características generacionales de los individuos.

Los relatos de estos pescadores revelan patrones comunes en sus trayectorias de vida. Usualmente, insertándose en la pesca desde la infancia, encontraron en este oficio un medio de subsistencia accesible desde una edad temprana. Sus relatos evidencian cómo la proximidad al balneario de Pucusana, compartir parentesco o amistad con otros pescadores, han influido significativamente en la construcción de su capital cultural y su trayectoria de vida. Así, el contacto del individuo con el mar y la pesca suele establecerse mucho antes de que el individuo decida convertirse en pescador, inicialmente por recreación y posteriormente por trabajo. Una vez que la pesca se convierte en una decisión laboral se enmarca, en muchos casos, debido a condiciones estructurales de precariedad que experimentaron los entrevistados y que encontraron en la pesca una oportunidad para vivir mejor.

En fases posteriores del recorrido de estos pescadores, se observa un proceso formativo y prolongado que inicia en la infancia y alcanza su consolidación alrededor de sus 20 años, edad en la que los pescadores reconocían una ganancia sustantiva de experiencia en el oficio. Esta experiencia se ve reflejada en nuevos retos laborales para los pescadores, como pescar en altamar y migrar a otras zonas costeras del Perú. De ahí que un hallazgo revelador resulta ser que el pescador de Pucusana no se limita geográficamente a su zona de origen, el pescador no espera la pesca, sino que la

persigue. En ese sentido, su pertenencia geográfica a Pucusana no implica un límite para su trabajo.

En el ámbito familiar, esta investigación evidencia que hay un fuerte vínculo de la influencia del parentesco en la transmisión del oficio, especialmente, de padres a hijos. Este tipo de transmisión por lazo de parentesco otorga un capital social y cultural. Aun así, esta dinámica familiar evoluciona a un punto en que el pescador, una vez alcanzado conocimientos y experiencias para valerse por sí mismo, aspira a independizarse de la familia, ámbito en el que mantener las relaciones laborales requiere de una gestión adicional en sus miembros, de modo que logren priorizar la productividad de la actividad pesquera.

Aunque no se identifican cambios sustanciales en las condiciones de vida entre ambas generaciones, desde un enfoque de reproducción social, se revela una continuidad estructural de sus condiciones de vida. Aun así, se observan avances en el acceso a oportunidades educativas en la segunda generación.

En este sentido, ambas generaciones comparten experiencias muy similares. Sin embargo, se podría afirmar que el capital social y cultural desarrollado por la primera generación actúa como un soporte clave para la segunda, ya que esta última tiene a su disposición tanto los conocimientos como los materiales necesarios para el oficio. Así, se evidencia el peso considerable de la familia en esta transmisión, ello permite observar en este grupo de pescadores que su reproducción social depende en gran medida de las redes familiares. No obstante, esto no ha limitado que los pescadores busquen, en muchos casos, desarrollar su trayectoria laboral de manera independiente y fuera de las redes de parentesco, una opción que, según los entrevistados, a menudo prefieren.

Otro aspecto importante en torno a la familia, es que la transmisión de la pesca no se siempre ocurre bajo un consenso explícito. Mediante estas entrevistas se ha revelado como hallazgo que los pescadores de la primera generación desincentivan el ejercicio de este oficio para las siguientes generaciones, incluyendo a la segunda generación que sí logró ejercer la pesca artesanal.

Otro hallazgo que resalta la complejidad del pescador artesanal es que la transmisión de su oficio no se limita únicamente a la pesca, sino que también incluye la enseñanza y el desarrollo de la multi-empleabilidad como estrategia para enfrentar las

temporadas bajas. Aunque algunos pescadores se dedican exclusivamente a esta actividad a lo largo de toda su carrera, la mayoría de los entrevistados opta por diversificarse en otras labores, como la comercialización de pescado, la construcción, la pintura, o el manejo de taxis y mototaxis.

En cuanto a la discusión sobre los cambios socioambientales en la pesca artesanal, se encontró que la adaptabilidad a las condiciones medioambientales está profundamente interiorizada en el habitus del pescador artesanal. Los pescadores reconocen que su itinerario está determinado por las temporadas estacionales, lo que requiere que adopten diversas estrategias para enfrentar tiempos de escasez o mitigar los riesgos inherentes a su oficio. Estas estrategias incluyen la búsqueda de otros rubros laborales o la migración a diferentes puertos para continuar pescando.

Esta adaptabilidad al medioambiente nos conduce a otro hallazgo importante. Aunque los pescadores entrevistados residen en Pucusana, no limitan su espacio de trabajo a esa ubicación geográfica. Su labor está guiada por la disponibilidad de recursos marinos en cada momento, lo que implica que a menudo viajen a otros puertos. En este sentido, el pescador artesanal persigue la pesca mucho más allá de los confines de su lugar de origen.

Finalmente, esta investigación revela que las diferencias más notorias entre ambas generaciones se manifiestan principalmente en las oportunidades educativas que tuvieron en su trayectoria de vida. Estos pescadores de Pucusana se caracterizan por iniciar esta trayectoria socio-laboral inadvertidamente desde su infancia, al observar y acompañar a sus padres y tíos pescadores.

Sin embargo, se observa un proceso discontinuo en la transmisión del oficio pesquero evidenciado en la ausencia una tercera generación involucrada en esta actividad. Ante esta realidad, los pescadores entrevistados perciben un futuro incierto para su oficio, lo que los lleva a desalentar la práctica pesquera entre las generaciones más jóvenes de sus familias.

En este contexto, la pesca artesanal se configura como un campo donde se condensan diversos capitales sociales y culturales. Las experiencias de estos pescadores están entretejidas por vínculos, aprendizajes y oportunidades que han moldeado un habitus particular, haciendo de la pesca no solo un medio de sustento, sino

una forma de vida. Esta forma de vida se interpreta a través de sus procesos de socialización y de las temporalidades propias del oficio, en las que la familia y el ritmo de la naturaleza juegan un papel central.



Referencias bibliográficas

- Aguirre, C.; Díaz, A. & Mondaca, C. (2014). De pescador artesanal a tripulante pesquero. Pesca industrial y transformaciones sociales en Tarapacá. Norte de Chile (1950-1990). *Intersecciones en Antropología*, 15, 177-186.
<http://www.scielo.org.ar/pdf/iant/v15n1/v15n1a13.pdf>
- Breton, F. (1990). El aprendizaje del oficio del pescador: saber y transmisión del saber entre los pescadores de arrastre. *Eres (Antropología)*, 2, 143-159.
- Bourdieu, P. (2001). Poder, derecho y clases sociales. Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*, 2 (5), 1- 6.
<https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/lostresestadodelcc.pdf>
- Bourdieu, P. (2007). El sentido práctico. Siglo veintiuno editores.
- Cavagnoud, R., Baillet, J. & Cosio, M. (2022). Hacia un uso renovado de la matriz Ageven en el análisis cualitativo de las biografías. *Población y Desarrollo: Argonautas y caminantes*, 1(18).
- Correa, G. (2012). El concepto de mediación técnica en Bruno Latour, una aproximación a la teoría del actor-red. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 2 (1), 56-81.
<https://www.redalyc.org/pdf/4758/475847407004.pdf>
- Donatella della Porta; Michael Keating. (2013). Enfoques y metodologías en las ciencias sociales, Ed. Akal, Madrid, España.
- Elias, N. (2010). Sobre el tiempo. Fondo de Cultura Económica. Tercera edición.
- Espinosa, N. (2017). La configuración del espacio (social) de la pesca artesanal en balsilla en la caleta de La Tortuga, Piura: usos y representaciones del espacio entre los pescadores de balsilla [Tesis de licenciatura, PUCP]. Repositorio de Tesis PUCP.
- Espinosa, N. (2019). Para comprender la pesca artesanal en el Perú. *Debate Agrario*, 49, 67-76.
<https://cepes.org.pe/debate-agrario-n-49-junio-2019/>
- Fernández, V. (2006). Introducción a la investigación en ciencias sociales. Departamento de Organización de Empresas, Universitat Politècnica de Catalunya.
<https://upcommons.upc.edu/handle/2117/501>
- García, A. (2000). Pescadores artesanales y medio ambiente en la Reserva Nacional de Paracas-Pisco: los culpables desconocidos. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Giddens, A., Birdsall, K. (2004). Sociología. Alianza Editorial.

Hintze, S. (2004). Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el "capital social de los pobres". En C. Danani (Comp.), Políticas sociales y economía social: debates fundamentales. Buenos Aires: UNGS-Fundación OSDE-Altamira, Colección de Lecturas sobre Economía Social.

<https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/capital-social-y-estrategias-de-supervivencia-reflexiones-sobre-el-capital-social-de-los>

IPERU. (s.f.). Distrito de Pucusana.

<https://www.iperu.org/distrito-de-pucusana-provincia-de-lima>

Latour B. & Zadunaisky G. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Manantial.

Marugán, B. (2013). *Sociología rural vs. Sociología pesquera*. Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales, 6, 86 - 100.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4732424>

Márquez A. I. (2014). Los pescadores de Old Providence y Santa Catalina Islands: Una aproximación al estudio de las relaciones seres humanos/medio ambiente. *Pescadores en América Latina y El Caribe: Espacio, Población, Producción y Política*, 1, 287- 313.

https://www.academia.edu/38746778/Pescadores_en_Am%C3%A9rica_Latina_y_el_Caribe_vol_1

Nisbet R. A. (1979). *Cambio social*. Alianza Ed.

Ocampo-Raeder, V. C. (2011). "El mar no termina en la arena: Heterogeneidad, identidad y género en familias de pescadores artesanales de Máncora". *Debate Agrario*, 45, 71-89.

Oceana (2021). *Agenda Azul: Propuestas de Oceana para el periodo 2021-2026*.

Orbegoso, E., Campos, A., Castro, L., & Almora, P. (1967). Pucusana, una caleta de pescadores. Instituto de investigaciones, Universidad Federico Villareal, Facultad de educación y ciencias humanas.

Ortiz, J. (2012). *De los botes y la mar en la costa peruana*. Securitas. Ortiz,

J. (2014). *Caletas de la costa peruana (historia ilustrada)*. Securitas.

Passeron, J.C (1983). "La teoría de la reproducción social como una teoría del cambio: una evaluación crítica del concepto de "contradicción interna". *Estudios sociológicos*, 1(3), 417- 442.

[La teoría de la reproducción social como una teoría del cambio: una evaluación crítica del concepto de "contradicción interna" on JSTOR](#)

Plaza, O. (2014). *Teoría sociológica: enfoques diversos fundamentos comunes*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

Plataforma del Estado Peruano. (s.f.). *Municipalidad Distrital de Pucusana*.
<https://www.gob.pe/munipucusana>

Posada, L. (2017). Sobre Bourdieu, el habitus y la dominación masculina: tres apuntes. *Revista De Filosofía*, 73, 251–257.
<https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/47737>

Pujadas, J. (1992). El método biográfico: uso de las historias de vida en ciencias sociales. Centro de Investigaciones Sociológicas.
<https://libreria.cis.es/static/pdf/005.pdf>

Rappaport, R. (1980). “Naturaleza, cultura y antropología ecológica”. Pontificia Universidad Católica del Perú: Programa académico de ciencias sociales, especialidad de Antropología.

Reyes García, V. Martí, N. (2007): Etnoecología: punto de encuentro entre naturaleza y cultura. *Ecosistemas*, 16(3), 46-55.

Sueiro J. C. CooperAcción (Organization : Lima Peru) & International Collective in Support of Fishworkers. (2006). *Pesca y seguridad alimentaria: el abastecimiento del pescado fresco en el per* . CooperAcción Acción Solidaria para el Desarrollo Artesanal ; Colectivo Internacional en Apoyo al Pescador Artesanal.

Sociedad Nacional de Pesquería (Peru). (2003). *Libro de oro de la pesquer a peruana*. Sociedad Nacional de Pesquería.

Steward, J. (1955). El concepto y método de la ecología cultural. *Clásicos y contemporáneos en antropología*, 2 1-11.
https://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/Articulos_CCA/040_STEWARD_1955_EI%20Concepto_yel_metodo.pdf

Vial L. & Frey A. (1996). *Pescadores artesanales: entre hermeneutas del mar y cazadores depredadores* [Tesis de licenciatura, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. Repositorio institucional de la Universidad Academia.
<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/1048>

Vuarant, S. (2021). Vida cotidiana de las mujeres de familias pescadoras artesanales en entre ríos. *Tiempo de gestión*, 2 (29), 107 – 125.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8102874>

Zapata, A. (2002). Los actores y la problemática de la pesca industrial peruana, 1955-1997. En C. Contreras & M. Glave (Eds.). *Estado y mercado en la historia del Perú* (pp. 351-414). PUCP: Fondo Editorial.

Anexo A2. Matriz del pescador "A.1"

Niveles de observación	Variables		Fechas y eventos biográficos																						
	Social y político	Medioambiental																							
Contextual (nacional o local)																									
Familia	Familia de origen																								
	Unión/cónyuge																								
Individual (Generación 2) Código: Pescador "A.1"	Residencia/migración	Nace en Pucusana																							
	Trabajo/economía		<p>... Necesidades económicas + se inicia en pesca artesanal → Se dedica a tiempo completo en la pesca → Sale a pescar mar adentro por primera vez → Se desempeña como "patrón" de embarcación artesanal → Trabajo de mototaxista + venta de helados + pesca artesanal → ... → Vende su chalana por necesidad económica → ...</p>																						
	Educación/ formación		<p>Inicia la primaria → Termina primaria → Inicia la secundaria → Termina secundaria → Estudia informática y computación → Concluye estudios técnicos de informática + falta de oportunidades con su carrera</p>																						
	Pares/ vida social		<p>Pescador "A" lo lleva a pescar</p>																						
	Hijos		<p>1ª hija</p>																						
Año	1977	1978-1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003-2009	2010	2011-2023
Edad	0	1-5 años	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26-32 años	33	34-46 años

Fuente: Elaboración propia

Anexo B3. Matriz del Pescador “B.2”

Niveles de observación		Variables																						
Contextual (nacional o local)	Social y político																							
	Medioambiental																							
Familia	Familia de origen																							
	Unión/cónyuge																							
Individual (Generación 2) Código: Pescador "B.2"	Residencia/migración	Nace en Pucusana																						
	Trabajo/economía personal	...									Se inicia en la pesca	...	Se desempeña como "patrón" de embarcación artesanal	...	Trabaja en construcción									
	Educación/formación		Inicia la primaria							Termina primaria		Abandona sus estudios												
	Pares/ vida social	Hijos																						
Año	1989	1990-	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003-2006	2007	2008-2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Edad	0	1-5 años	6	7	8	9	10	11	12	13	14-17 años	18	19-23 años	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34

Fuente: Elaboración propia

Anexo D2. Matriz del Pescador “D.1”

Niveles de observación	Variables	Fechas y eventos biográficos																							
Contextual (nacional o local)	Social y/o político																								
	Medioambiental																								
Familia	Familia de origen																								
	Unión/ cónyugue																								
Individual (Generación 2) Código: Pescador “D.1”	Residencia/ migración	Nace en Pucusana																							
	Trabajo/ economía personal		...																						
	Educación/ formación																								
	Pares/vida social																								
	Hijos																								
Año		1981	1982-1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001-2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019-2023
Edad		0	1-8 años	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20-28 años	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38-43 años

Fuente: Elaboración propia

Anexo D3. Matriz del Pescador "D.2"

Niveles de observación	Variables	Fechas y eventos biográficos																
Contextual (nacional o local)	Social y/o político																	
	Medioambiental																	
Familia	Familia de origen																	
	Unión/cónyugue																	
Individual (Generación 1) Código: Hijo "D.2"	Residencia/migración	Nace en Pucusana																Se va a Puerto de Lomas por 4 meses
	Trabajo/economía personal						Se dedica a la pesca artesanal a tiempo completo				...	Adquiere su primera embarcación propia (chalana)	...	Se desempeña como "patrón" de embarcación artesanal	
	Educación/formación			Primaria	→	Secundaria	→	Termina secundaria										
	Pares/vida social																	
	Hijos																	
Año	1985	1986-1991	1992	1993-1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007-2012	2013	2014-2021	2022	2023
Edad	0	1-6 años	7	8-12 años	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22-27 años	28	29-36 años	37	38

Fuente: Elaboración propia

Anexo E3. Matriz del Pescador "E.2"

Niveles de observación		Variables		Fechas y eventos biográficos																				
Contextual (nacional o local)	Social y/o político																							
	Medioambiental																							
Familia	Familia de origen																							
	Unión/cónyuge																							
Individual (Generación 2) Código: Pescador "E.2"	Residencia/ migración	Nace en Pucusana																						
	Trabajo/ economía personal		...																					
	Educación/ formación																							
	Pares/ vida social																							
	Hijos																							
Año	1999	2000-2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023			
Edad	0	1-5 años	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24			

Fuente: Elaboración propia

Anexo F: Matriz familia “F”

Anexo F1. Matriz del Pescador “F.1”

Familia "F" Lugar de residencia: Pucusana - Pacasmayo	Nivel de observación	Variables	Fechas y eventos biográficos																								
	Contextual (nacional o local)	Social/político																									
Individual (Generación 2) Código: Pescador "F.1"	Medioambiental																										
	Familia	Familia de origen																									
		Unión/ cónyuge																									
	Residencia	Nace en Pacasmayo																									
		Trabajo/economía	...																								
		Educación/formación	Inicia la primaria	→	Termina primaria	Inicia la secundaria	→	Termina secundaria																			
		Pares/vida social																									
		Unión/pareja																									
		Hijos																									
	Año	1971	1972-1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989-1993	1994	1995	1996	1997	1998-2024						
Edad	0	1-5 años	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18-22 años	23	24	25	26	27-53 años							

Fuente: Elaboración propia

